

La Gran Revuelta Árabe (1936-1939) y el judaísmo en la prensa periódica española

Paris González-Albo Manglano
Real Academia de la Historia
paris_gonzalezalbo@rah.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2367-2606>

RESUMEN: En este artículo analizamos la imagen del judaísmo que se trasladó desde los medios de comunicación españoles en relación con la cuestión de Palestina (entonces Mandato Británico de Palestina) durante la Gran Revuelta Árabe, que tuvo lugar entre el mes de abril de 1936 y el verano de 1939. Hemos recopilado los textos periodísticos aparecidos entre esas fechas en distintos periódicos españoles de ámbito nacional que, tratando cuestiones que habían sucedido en Palestina, estuvieran relacionadas con los judíos, aplicando la metodología del análisis de contenido para descifrar su interés e intereses en este asunto.

PALABRAS CLAVE: Palestina; judíos; historia de las mentalidades; periódicos; antisemitismo; franquismo.

TÍTULO TRADUCIDO: The Great Arab Revolt (1936-1939) and Judaism in the Spanish Press.

ABSTRACT: In this article, we analyse the image of Judaism that was conveyed in the Spanish newspapers in relation to the issue of Palestine (the British Mandate of Palestine at that time) during the Great Arab Revolt, which took place between April 1936 and the summer of 1939. Similarly, we have compiled the articles that appeared between those dates in different periodical Spanish publications that, happening in Palestine, were related to the Jews, while applying the methodology of content analysis in order to decipher their interest(s) in this matter.

KEYWORDS: Palestine; Jews; history of mentalities; press; anti-Semitism; Francoism.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO/CITATION: González-Albo Manglano, Paris. 2024. «La Gran Revuelta Árabe (1936-1939) y el judaísmo en la prensa periódica española». *Sefarad* 84, 2: 1229. <https://doi.org/10.3989/sefarad.024.1229>.

Enviado: 23-04-2024. Aceptado: 04-10-2024. Publicado online: 29-04-2025.

1. INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, la cuestión de Palestina es uno de los temas principales en relación con el judaísmo. Todavía abierta a día de hoy, tuvo uno de sus puntos más violentos en la conocida como Gran Revuelta Árabe, que se desarrolló entre abril de 1936 y el verano de 1939. Sin llegar a los extremos de la Guerra de 1948, la Guerra de los Seis Días o la Guerra de Yom Kippur, este periodo se definió por una huelga general auspiciada por los principales movimientos árabe-palestinos que se extendió con varias interrupciones durante más de tres años; a ello se sumaron diversos atentados –primero solo de los grupos árabes, más adelante comenzó la autodefensa judía–, que provocaron la muerte de miles de personas.

En este artículo buscamos descubrir qué imagen se pretendió trasladar del judaísmo en los medios de comunicación españoles en relación con la cuestión de Palestina (entonces Mandato Británico de Palestina) durante este periodo. Para ello, hemos reunido los textos periodísticos aparecidos entre esas fechas en distintos periódicos españoles de ámbito nacional que, tratando cuestiones que habían sucedido en Palestina, estuvieran relacionadas con los judíos.

El interés en centrarnos en este momento de la historia del territorio palestino estriba no solo en el propio hecho en sí, sino también y sobre todo en observar cómo los medios de comunicación españoles lo trataron en un contexto bélico interno, como era la Guerra Civil española, que se desarrolló entre el 18 julio de 1936 y el 1 de abril de 1939.

Con el estudio del tratamiento de estas noticias por parte de la prensa española pretendemos descubrir qué imagen se trasladaba del judaísmo a la sociedad española –una sociedad que estaba viviendo su propia guerra– en un contexto bélico, en el que los judíos podían ser vistos como víctimas o como verdugos, poniéndolo a la vez en conexión con los intereses de cada uno de los bandos de la guerra fratricida española.

Con este estudio pretendemos también ahondar en el interés que se ha venido desarrollando por el mundo académico en el estudio de la prensa en relación al judaísmo y a los judíos; aunque bien es cierto que algunos autores han incluido referencias en algunas publicaciones de carácter más general¹, en los últimos años se han venido desarrollando otras que profundizan aún más si cabe en estos asuntos².

2. METODOLOGÍA Y PERIÓDICOS

Las noticias aparecidas en prensa son un tipo de documento histórico especial, se trata de textos que tienen como objetivo influir en la opinión pública. Por este motivo, entendemos que la metodología más eficaz para lograr nuestros objetivos es el análisis de contenido, que fue definida por sus creadores, Bernard Berelson y Paul Lazarsfeld, como una «técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación» (Berelson y Lazarsfeld 1948; Berelson 1952).

Para este análisis hemos escogido una serie de periódicos que cumplieran algunos requisitos: que fueran de tirada nacional, diarios y generalistas para analizar los diferentes puntos de vista que existían en la España del momento. Al tratarse de un periodo marcado en buena medida –desde julio de 1936 a abril de 1939– por la Guerra Civil, los periódicos pueden dividirse, para ese momento, en dos bandos: los leales a la República y los afines al bando franquista. De los medios que hemos utilizado, entre los primeros encontramos a *ABC (Madrid)*, *Ahora*, *El Sol* y *Solidaridad Obrera* –de estos, todos, salvo *ABC (Madrid)*, desaparecerían al finalizar la guerra–, mientras que entre los segundos destacan *ABC de Sevilla*, *El Alcázar* y *El Siglo Futuro* (aunque este último desapareció tras el estallido del conflicto).

*ABC*³ es uno de los periódicos más reconocidos del periodismo español. Fundado en 1903 por Torcuato Luca de Tena⁴, era dirigido desde 1924 por su hijo, Juan Ignacio Luca de Tena⁵. La edición de *ABC de Sevilla* había sido fundada en 1929 como idea personal del propio Torcuato Luca de Tena y fue dirigido hasta 1937 por Juan Carretero Luca de Tena. En los años de la Guerra Civil española,

¹ Álvarez Chillida 2002, 310-315 y 389-392; González García 2004, 169-176.

² Ors Ausín 2019; García Moreno 2020; González-Albo Manglano 2019, 2021a, 2021b, 2022.

³ Sobre la historia de *ABC* puede consultarse Olmos 2002 y Barreiro Gordillo 2004. Específicamente sobre *ABC de Sevilla*, un buen acercamiento se puede encontrar en Baena Sánchez 2007.

⁴ Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio fue una de las grandes figuras del periodismo español de finales del siglo XIX y principios del XX. Lanzó la revista *Blanco y Negro* en 1891, pero su mayor éxito llegó con *ABC*, que lanzó su primer número en 1903 y en 1905 se convirtió en diario. Más información sobre el primer Luca de Tena, en Ramírez Carrasco s. f. Para el conjunto de la familia Luca de Tena, véase Rodríguez Rodríguez y Torres Rodríguez 2007.

⁵ Juan Ignacio Luca de Tena y García de Torres (1897-1975) fue un periodista, escritor y académico de la Real Academia Española. Gracias a la influencia de su padre, desde muy joven se dedicó al periodismo y a la escritura. Para más información sobre el personaje, Martín 1998 o Torres Nebrera s. f.

ABC (Madrid) fue incautado y se convirtió en un periódico leal a la República, mientras que su homónimo en Sevilla fue uno de los diarios más destacados en el territorio franquista.

Ahora fue un diario⁶ fundado en 1930 con especial interés por el elemento gráfico: incluía numerosas fotografías en sus páginas, así como una imagen a página completa para la portada en cada edición. Ideológicamente, los autores se debaten sobre su posición, aunque creemos que se puede encuadrar en el centro político. Su director y propietario era Luis Montiel⁷, aunque el verdadero motor de la publicación era Manuel Chaves Nogales⁸.

Por su parte, *El Sol* fue uno de los históricos periódicos liberales. Fundado en 1919 por Nicolás María de Urgoiti⁹, con el apoyo intelectual de José Ortega y Gasset, buscaba crear un medio independiente, alejado de las clientelas políticas y de los partidos y luchó por modernizar el panorama intelectual español a través de sus páginas.

*Solidaridad Obrera*¹⁰ es uno de los periódicos históricos de la prensa anarquista. Fundado en 1907, continúa publicándose y sigue siendo uno de los medios de referencia del movimiento.

*El Siglo Futuro*¹¹ era en los años de la Segunda República el periódico más importante del carlismo, grupo monárquico defensor del cambio en la dinastía reinante en España –los borbones por los carlistas–. Encuadrado en la derecha antiliberal, ultracatólico y marcadamente nacionalista, fue fundado en 1875 y se publicó hasta 1936. Su director entre 1907 y su desaparición fue el político y abogado Manuel Senante¹². *El Alcázar* fue, en parte, heredero de *El Siglo Futuro*, pues se creó al desaparecer el diario carlista, al principio de la contienda, y aglutinó a parte de su plantilla entre los nuevos redactores. Se terminó convirtiendo en uno de los principales periódicos durante la dictadura franquista y se publicó hasta el año 1987¹³.

3. CONTEXTO HISTÓRICO

La cuestión de Palestina, una de las más complejas en relación con el judaísmo, se origina entre finales del siglo XIX y principios del XX, cuando, junto a las rivalidades coloniales europeas, surgieron dos fuerzas con reclamos históricos sobre esos territorios (Martínez Carreras 1996, 7-8): el nacionalismo judío o sionismo y la comunidad árabe-palestina, ambas influidas por los intereses europeos. Desde entonces, la historia de los judíos y de Palestina discurren paralelas, marcadas por el conflicto, pero no totalmente determinadas por él (López Alonso 2009, 291).

⁶ En relación a *Ahora*, puede consultarse Juana 1988; sobre la cuestión gráfica, véase Olivera Zaldua 2016 y, en torno a su visión sobre los judíos sefardíes, se puede consultar González-Albo Manglano 2019.

⁷ Luis Montiel Balanzat (1884-1976) fue un político y empresario, implicado en el mundo periodístico tras el final de la Dictadura de Primo de Rivera. Había creado La Papelera Madrileña en 1910 y, más adelante, Gráficas Excelsior y Rivadeneyra, a partir de las que conformaría Sucesores de Rivadeneyra. En relación con la faceta periodística del personaje, puede consultarse Gómez Aparicio 1981, 156-157, y en lo relativo a su relación con el mundo del papel antes de la República, véase Mateos Fernández 1997, 43.

⁸ Manuel Chaves Nogales (1897-1944) fue un periodista y escritor sevillano. Viajó por toda Europa realizando su labor informativa y tuvo interés por algunos de los temas más importantes de la época, como la Revolución Rusa y el auge del fascismo y el nazismo. Exiliado en Francia durante la Guerra Civil, trabajó en la renovación de la Agencia Havas y falleció en Londres, donde colaboró con la BBC. Sobre el personaje, puede consultarse <http://manuelchavesnogales.info/> [consultada el 6.IV.2024].

⁹ Nicolás María de Urgoiti y Achúcarro (1869-1951), empresario y editor español. Sus principales actividades estuvieron relacionadas, primero con la industria del papel a través de La Papelera Española, principal empresa dedicada al sector en España, y después con los periódicos, como *El Sol* o *La Voz*, así como con la agencia de noticias Febus. Más información acerca de él en Cabrera Calvo Sotelo, s. f. Sobre su vinculación directa con la creación y desarrollo del diario *El Sol* se puede consultar González Gómez 2021.

¹⁰ Sobre el periódico, se puede consultar Madrid s. f.

¹¹ Agudín Menéndez 2021, 2023.

¹² Manuel Senante Martínez (1873-1959), político, periodista y abogado español. Ferviente católico, se fue acercando a los movimientos carlistas, convirtiéndose en uno de los pilares del movimiento. Fue elegido diputado por el Partido Integrista y se convirtió en otro de los impulsores del reagrupamiento de los carlistas en la Comunión Tradicionalista. Véase López de Zuazo 1981, 579.

¹³ Diego González 2016a, 2016b.

La Primera Guerra Mundial supuso un punto de inflexión; a su término, el imperio otomano se desintegró y los territorios en Oriente Próximo se repartieron entre las potencias aliadas. Palestina quedó bajo la forma de un Mandato administrado por el Reino Unido, con el nombre de Mandato Británico de Palestina. Durante la guerra, el ministro de Asuntos Exteriores británico, Arthur James Balfour¹⁴, había escrito una carta a Lionel Walter Rothschild¹⁵, líder de la comunidad judía británica. En la misiva, publicada en diversos periódicos el 9 de noviembre de 1917 y conocida como «Declaración Balfour», se alegaba que el Gobierno británico aceptaba el establecimiento en Palestina de un Hogar Nacional para el pueblo judío.

Paralelamente, Palestina vivió en el periodo de entreguerras un agravamiento de la situación entre las comunidades judía y árabe, marcado por la hostilidad de estos últimos dado el aumento de la inmigración judía (Martínez Carreras 1996, 36). La población judía en la zona pasó de los 175.000 en 1931 a los 370.000 en 1936, a lo que se sumó el incremento en la compra de tierras a los árabes por parte de los judíos, lo que, según Krämer (2006, 232-233), creó cierto temor entre la población musulmana. En ello tuvo mucho que ver la figura de Hitler, la instauración de la dictadura nazi en Alemania y las medidas antisemitas que lanzó el Tercer Reich desde el mes de abril de 1933. Todos estos componentes provocaron la quinta *'aliyah*, registrándose datos de récord, con más de 30.000 llegados en 1933, 42.000 en 1934 o el máximo absoluto de 61.000 en 1935; esta última cifra, en respuesta a las leyes raciales de Núremberg (Culla 2005a, 155).

A ello cabe sumar dos realidades: 1) el Tercer Reich facilitó la emigración hacia Palestina a través del acuerdo de Haavarch¹⁶ firmado el 27 de agosto de 1933, que permitía a los judíos transferir parte de sus bienes y facilitaba las exportaciones, aunque tan solo se acogieron a esta posibilidad unos 70.000 judíos entre 1933 y 1939. Se trataba en realidad de una expulsión encubierta (Friedländer 2009, 96-97); 2) la *'aliyah bet*, nombre con el que se conoce a la inmigración clandestina o ilegal de los judíos a Palestina entre 1920 y 1948: en épocas poco convulsas, la cantidad de inmigrantes que permitía el Reino Unido hacia Palestina nunca satisfacía la demanda, llegando a prohibir la llegada de judíos a la zona, en especial cuanto más cerca se percibía la posibilidad de un conflicto mundial. Aun así, se desplegó toda una organización paralela para evitar estos cupos de inmigración. En 1938 se estableció la *Mosad le-'Aliyah Bet* que coordinaba estos esfuerzos, que continuaron durante la Segunda Guerra Mundial.

Sobre los antecedentes que desembocaron en la Gran Revuelta Árabe, la figura que mejor representó el inicio de la violencia musulmana fue la de 'Izz al-Dīn al-Qassām¹⁷: pionero en promover la lucha armada y, aunque fundó su grupo, *La mano negra*¹⁸, a principios de los treinta, no comenzó a actuar de manera violenta hasta finales de 1935 (Krämer 2006, 252-256). Siguiendo las enseñanzas de 'Izz al-Dīn –muerto a finales de 1935–, en abril de 1936 estalló la conocida como Insurrección Árabe, Gran Revuelta Árabe o Revuelta Árabe de 1936-1939. Entre los motivos de la rebelión se han establecido varios. Al aumento de la inmigración judía o de la extensión de la compra de tierras a los árabes por parte de judíos, se sumaban el «suceso del cemento», nombre por el que se conoce

¹⁴ Arthur James Balfour (1848-1930) fue un político británico miembro del Partido Conservador. Desde 1874 en la Cámara de los Comunes, en 1902 se convirtió en líder conservador y primer ministro, cargo que ostentó hasta 1905. Entre 1916 y 1919 fue ministro de Asuntos Exteriores, cargo desde el que redactó la Declaración Balfour, por la que el Gobierno británico apoyaba las aspiraciones sionistas en la creación de un Estado judío.

¹⁵ Lionel Walter Rothschild, II baron Rothschild (1868-1937), banquero y político británico y judío. Miembro del Partido Conservador, fue diputado en la Cámara de los Comunes.

¹⁶ O Acuerdo Haavara. Sobre el mismo, véase Segev 1993.

¹⁷ Izzedin al-Qassim o 'Izz ad-Dīn al Qassām (1882-1935) fue un religioso, predicador y terrorista palestino, uno de los pioneros en defender el uso de la violencia y del terrorismo contra los judíos. En el año 1930 creó *Kaf al-Aswad* ('La mano negra' en árabe). Murió huyendo de la policía británica. Actualmente, la rama militar de la organización Hamás lleva su nombre.

¹⁸ En árabe, *al-Kaf al-Aswad*, La Mano Negra fue una organización creada en el año 1930 por Izzedin al-Qassim, formada fundamentalmente por campesinos árabes de la zona norte de la región palestina. La relevancia de este grupo estriba en que supuso el viraje de la organización palestina y antijudía/antibritánica hacia la violencia.

al descubrimiento de una serie de armas y municiones en el barco de un empresario judío en el puerto de Haifa; la situación en otros territorios de la zona, como Abisinia, Siria o Transjordania, y la supuesta escasa representación musulmana en el Mandato Británico (Krämer 2006, 257-258). Algunos investigadores (Farías 2010) han definido este periodo como una «insurrección popular, anticolonial y antisionista» que se desarrolló no tanto contra los judíos, sino más bien frente a la potencia mandataria.

El desencadenante último que provocó la rebelión fue el ataque de un grupo armado, muy probablemente seguidores de 'Izz al-Dīn, a un convoy judío en la carretera que unía Nablus con Tulkarem en el que dos judíos fueron asesinados, el 18 de abril de 1936. Los funerales adquirieron tintes antiárabes y hubo una reacción por parte de la población musulmana que derivó en diversas manifestaciones y, finalmente, en la proclamación de una huelga general por parte de las autoridades árabes. La rebelión que estalló en abril de 1936 comenzó como una huelga general y un boicot, acompañada de una resistencia armada¹⁹.

4. ANÁLISIS DE CONTENIDO

4.1. Generalidades

Siguiendo la metodología del análisis de contenido, realizamos un examen cuantitativo de la importancia que los distintos periódicos dieron a este tema, en el que nos centraremos en 1) el número de textos que incluyeron en sus páginas, así como el número de palabras y el tipo de piezas con el que lo hicieron; 2) las fuentes que cada uno de estos periódicos utilizaron para la elaboración de estos textos; y 3) las denominaciones que estos diarios utilizaban para referirse a los judíos. Con todo ello analizamos la relevancia que tuvo este asunto en el panorama español y qué visión pretendían reflejar los periódicos tanto de la propia revuelta como del mundo judío y del árabe-palestino.

Todos los medios de comunicación analizados trataron este asunto entre 1936 y 1939. *ABC (Madrid)* lo hizo en 62 piezas, con un total de 9.021 palabras, la mayoría aparecieron sin firmar (32 de ellas) o firmadas por agencias de noticias: United Press (7), Fabra (14) o EFE (3). Excepto dos reportajes y tres reportajes fotográficos, el resto fueron noticias (21) o breves (36)²⁰. Por su parte, *ABC de Sevilla* incluyó 122 piezas, que supusieron 15.731 palabras. De esos 122 textos, 14 aparecieron también en *ABC (Madrid)*, lo que se debe a que hasta el inicio de la Guerra Civil española y tras el fin de la contienda ambas ediciones compartieron algunos contenidos. Igual que en *ABC (Madrid)*, las noticias (48) y los breves (69) fueron mayoritarios. Un total de 29 piezas aparecieron sin firmar, superadas por las que procedían de agencias de noticias de las potencias totalitarias como la alemana DNB (75) o la italiana Stefani (8).

En este periodo, *Ahora* llevó este asunto a sus páginas en un total de 83 ocasiones, con 18.161 palabras, y lo incluyó en su portada una vez –cabe recordar la importancia que concedía *Ahora* a sus primeras planas–. De nuevo encontramos una amplia mayoría de breves (45) y de noticias (34), aunque se pueden destacar un largo reportaje (8.595 palabras y cuatro páginas) y un par de reportajes fotográficos. Los autores mayoritarios en *Ahora* fueron las agencias de noticias, como Fabra (52) o United Press (11); también aparecieron 10 sin firma.

La historia de los diarios tradicionalistas-carlistas fue compleja en estos años; *El Siglo Futuro* desapareció con el estallido de la Guerra Civil y, poco después, apareció *El Alcázar* que, en parte, se podría considerar heredero de aquel. Aun así, el primero de los periódicos incluyó el tema de Palestina en 31 ocasiones hasta su desaparición. Salvo un artículo de opinión y una fotografía, el resto fueron breves (18) y noticias (11); en relación a los autores, sin firma (3) o las agencias de noticia Fabra (24)

¹⁹ Una buena síntesis del desarrollo militar de la revuelta se puede consultar en Lehenbauer 2012. Sobre la pacificación y represión británica en la zona: Hughes 2009, 2010; Kelly 2015.

²⁰ La distinción que hacemos entre breves y noticias radica en que las primeras no llegan a las 100 palabras, mientras que las segundas superan dicha cifra.

o United Press (3) fueron mayoritarias. *El Alcázar* incluyó en 103 ocasiones el tema de Palestina, con 7.446 palabras; 71 aparecieron sin firma, seguidas de las agencias de noticias, bien españolas –como EFE (13) o Faro (1)–, bien de los países nazi-fascistas, como la DNB (16) o Stefani (1). En ocho ocasiones lo incluyó en portada.

En *El Sol* fueron 70 las piezas publicadas sobre el tema (10.657 palabras); hubo cinco artículos de opinión, un comentario y el resto fueron breves (44) y noticias (19). Las firmas también siguieron la estela de otros medios, ya que la mayoría fueron firmadas por la agencia Fabra (55), United Press (2) o sin firmar (7). Además, incluyó este asunto en veinte ocasiones en portada.

Por último, *Solidaridad Obrera* trató este asunto en 86 piezas y 11.891 palabras. Incluidos en 17 ocasiones en las portadas del diario anarquista, la mayoría de los textos fueron breves (48) y noticias (32), aunque también hubo dos crónicas y un artículo de opinión. Una amplia mayoría aparecieron sin firmar (51) y el resto procedían de agencias como Cosmos (11) o Fabra (24).

Entre las fuentes de las que se sirvieron los medios de comunicación españoles no encontramos nada especialmente destacado. Las más utilizadas fueron la Agencia Reuters (10) o el diario británico *Daily Telegraph* (13); vemos cómo fue constante el uso de periódicos extranjeros, especialmente británicos, como *The Times* (6), *Daily Herald* (6) o *New Chronicle* (6). Fue habitual, asimismo, la indefinición de muchas fuentes, como los «periódicos árabes» (5) o la «prensa judía» (6). Entre las personalidades, las más destacadas fueron un tal Faxhry Bay (6), del que no hemos encontrado ninguna información; Malcolm MacDonald²¹ (4), que fuera secretario de Estado de Colonias británico, o un tal Rockan, del que tampoco hemos localizado ninguna información (3).

En relación con Palestina, a los judíos se les conectó con diferentes ámbitos, destacando el *dinero*, con el que todos los medios de comunicación (un total de 16 ocasiones, en especial *Ahora*, con nueve) lo unieron en algún momento. *ABC (Madrid)* relacionó al judaísmo con el *comunismo* en tres ocasiones o con el *dinero* en dos; *ABC de Sevilla* lo hizo también con el *comunismo* dos veces y otras tantas con *Inglaterra*. *Ahora* vinculó al judaísmo con el término *raza* en 11 ocasiones o las seis veces en que lo hizo con el *comunismo*, con la *violencia* (3) o tachando a los judíos como *enemigos de Dios* (2).

El Alcázar, por su parte, uno de los diarios más duros con los judíos en otros ámbitos, en relación con Palestina apenas los unió con *Inglaterra* (3), con el *dinero* (1) y con *Francia* (1). Algo parecido ocurrió con *El Siglo Futuro*, que lo unió con el *dinero*, el *comunismo* y *raza judía* en una sola ocasión²². *El Sol* lo hizo con la *raza* (2), el *dinero* (1), el *comunismo* (1), como *enemigos de Dios* (1), con el *anarquismo* (1), categorizándolos como *enemigos* (1) y con la *izquierda* (1). Por último, *Solidaridad Obrera* destacó en el uso de *raza* (6) y *raza judía* (6), además de conectar a los judíos con *Inglaterra* y el *capitalismo*, en tres ocasiones cada una, con el *dinero* (2) y el *comunismo* (1).

Por último, sobre las formas en que se denominó a los judíos, destacó, muy por encima del resto, la utilización de *judíos* (1.387 en total: *ABC (Madrid)*, 151; *ABC de Sevilla*, 320; *Ahora*, 289; *El Alcázar*, 218; *El Siglo Futuro*, 57; *El Sol*, 165; y *Solidaridad Obrera*, 187). Después, le seguían *hebreos* e *israelitas* casi por igual; en el primero de los casos, 66 ocasiones, repartidas de la siguiente manera: *ABC (Madrid)*, 8; *ABC de Sevilla*, 6; *Ahora*, 13; *El Alcázar*, 20; *El Siglo Futuro*, 4; *El Sol*, 11; y *Solidaridad Obrera*, 4; y en el segundo, con 83 repeticiones: *ABC (Madrid)*, 13; *ABC de Sevilla*, 11; *Ahora*, 27; *El Alcázar*, 2; *El Siglo Futuro*, 5; *El Sol*, 11; y *Solidaridad Obrera*, 14. Encontramos también otras curiosas denominaciones como *herederos de la reina de Saba y de Salomón*²³ que utilizó *Ahora* en una ocasión, o *sionistas*, utilizado por *ABC de Sevilla* (11), *Ahora* (3) o *El Alcázar* (1).

²¹ Malcolm MacDonald (1901-1981) fue un político y diplomático británico, miembro del Partido Laborista, aunque expulsado de este en 1931. Miembro del Parlamento entre 1929 y 1945, ejerció varios cargos, como ministro de Dominios (1938-1939) o este ministerio de Colonias, que ejerció en dos ocasiones (varios meses en 1935 y entre mayo de 1938 y mayo de 1940).

²² Sobre la dureza de estos dos periódicos con los judíos, véase González-Albo Manglano 2022, *passim*.

²³ Los emperadores de Etiopía pertenecían a la Dinastía Salomónica y se consideraban descendientes de Menelik I, el hijo supuestamente habido de la unión entre Salomón y la Reina de Saba.

4.2. Informaciones, opinión, imágenes

4.2.1. El año 1936

Al día siguiente del atentado del 18 de abril de 1936, *ABC (Madrid)* y *Ahora*²⁴ informaban sobre el ataque, apuntando erróneamente que habían muerto «todos los ocupantes de un autobús». Entre el 19 y el 21 de abril, se constituyeron comités nacionales de huelga en casi todas las ciudades importantes de la región, pero el seguimiento de la huelga fue desigual, escaso en Haifa e irregular en el resto de ciudades (Culla 2005a, 166)²⁵.

La violencia se centraba en Jerusalén y la zona de Jaffa y Tel Aviv²⁶, provocando que los judíos que vivían en Jaffa –de mayoría musulmana– se refugiasen en la vecina Tel Aviv²⁷. A la vez, los británicos declaraban el estado de sitio, de lo que informaba *ABC (Madrid)*²⁸ y durante los siguientes días la situación se agravaba, según informaban desde los dos *ABC*²⁹. *El Sol* apuntaba que se estaba produciendo «un aumento de la actividad comunista» en la región, como indicaba la detención de «varias docenas de comunistas»³⁰.

El 22 de abril aparecía un texto de opinión en *El Sol*³¹ en el que apuntaba que con la Declaración Balfour se creó «una tierra israelita administrada por el Gobierno británico bajo la égida de la Sociedad de Naciones»; en realidad, el Mandato Británico era un territorio que los judíos apenas controlaban. Además, apelaba a que el sionismo «es más religioso que civil, y actúa con menos ímpetu y menos inteligencia que el judaísmo sin patria en las internacionales del dinero».

Solidaridad Obrera también intentó desentrañar los motivos tras las protestas, culpando al Reino Unido, que «ha sido siempre la nación que ha tenido la virtud de promover estados de pasión, que han degenerado en tragedia, entre los pueblos de los cuales es soberana»; y aseguraba que «el árabe es un temperamento frío, pasivo, indolente, que hace honor a su leyenda. El judío, por el contrario, es un elemento dinámico, inquieto, errante y aventurero»³².

Pronto aparecieron en los periódicos las reivindicaciones de los árabes, que se basaban en la «paralización de la inmigración judía y [la] prohibición de que los judíos adquieran terreno», como apuntaban en el monárquico *ABC*³³, mientras que desde el anarquista *Solidaridad Obrera* se aludía a «la abolición de los permisos de traslado de judíos a Palestina por considerar que los israelitas se apoderan lentamente de todas las riquezas del país, practican la usura y amenazan convertirse en los dueños absolutos de un territorio que los nacionalistas consideran exclusivamente musulmán»³⁴. Precisamente *Solidaridad Obrera* fue el único medio que definió los disturbios como un «movimiento antijudío» y «antisemita»³⁵.

²⁴ *ABC (Madrid)* [ABC], 19 de abril de 1936: 48; *Ahora* [Aho], 19 de abril de 1936: 3.

²⁵ De ello informaba también *El Sol* [Sol], 22 de abril de 1936: 8.

²⁶ [ABC], 21 de abril de 1936: 48; *Solidaridad Obrera* [SolOb], 26 de abril de 1936: 6.

²⁷ [ABC], 24 de abril de 1936: 40; [ABC], 24 de abril: 23 y 26; [Aho], 21 de abril de 1936: 3; [Sol], 23 de abril de 1936: 1.

²⁸ [ABC], 21 de abril de 1936: 48.

²⁹ [ABC], 22 de abril de 1936: 35; [ABC], 22 de abril de 1936: 26.

³⁰ [Sol], 22 de abril de 1936: 8.

³¹ [Sol], 22 de abril de 1936: 8. En este texto, el redactor confundía la Declaración Balfour –escrita en 1917 por el ministro de Asuntos Exteriores– con la Conferencia de San Remo, ocurrida en el año 1920 y por la que los países aliados se repartían los territorios de Oriente Próximo tras la desmembración del imperio otomano. Esta misma confusión ocurría en otras noticias de *El Sol*, véase la González-Albo Manglano 2022, 1765, n. 5524.

³² [SolOb], 26 de abril de 1936: 6.

³³ [ABC], 23 de abril de 1936: 33; [ABC], 23 de abril de 1936: 23.

³⁴ [SolOb], 26 de abril de 1936: 6.

³⁵ [SolOb], 28 de abril de 1936: 5 y [SolOb], 19 de mayo de 1936: 5, respectivamente.

Diferentes medios³⁶ de distinto signo ideológico se referían a un tal Faxhry Bey, «jefe del movimiento árabe, presidente del Comité de musulmanes», que señalaba que los disturbios eran «consecuencia de una larga divergencia política; pero no son ni una manifestación antisemita ni un episodio de luchas confesionales», y que todo había empezado cuando «Ronald Strauss [lo confunden con Ronald Storrs³⁷] creó el estatuto legal del Hogar Nacional Judío». A ello añadía:

Hemos fomentado [en referencia a los musulmanes] los disturbios después de haber rogado, mendigado y amenazado con matar. Hemos hecho cuanto estaba en nuestro poder para obtener legítima satisfacción a nuestras demandas. Los árabes llevarán la lucha hasta el final para obtener sus reivindicaciones y ello mediante todos los medios, legítimos o no, legales o no.

Se daba voz a los judíos, en la figura del alcalde de Tel Aviv, un tal señor Rockan, que decía:

Somos la ciudad más joven del mundo [por Tel Aviv]. [Los judíos] Hemos venido aquí únicamente para reconstruir nuestra antigua patria, y si hoy somos ciento cincuenta mil no hemos hecho daño a nadie al posesionarnos de lugares deshabitados y que por nuestro trabajo son prósperos. Telaviv es una fuente de riqueza para los árabes igual que para nosotros [...] Somos pacíficos, pues no tenemos más que objetivos constructivos. Las víctimas han sido atacadas de improviso y asesinadas.

Al día siguiente, *Ahora* publicaba unas declaraciones de Bernard Joseph³⁸, respondiendo a Faxhry Bey, en las que señalaba: «[los judíos sionistas] queremos vivir pacíficamente con nuestros vecinos, pero los árabes se equivocan si creen que llegarán a hacernos abandonar por la fuerza nuestro ideal palestino»³⁹.

Casi todos los periódicos, independientemente de sus tendencias políticas, se preocupaban de la violencia y los estragos que causaba. El 22 de abril, *Ahora* señalaba que ya había «doce muertos y sesenta y tres heridos entre los judíos, y cuatro muertos y cuarenta y siete heridos entre los árabes»⁴⁰; al día siguiente *ABC* daba la cifra de «[v]eintiocho muertos y más de un centenar de heridos», de los que 18 eran judíos y 10, árabes⁴¹. *El Siglo Futuro* mencionaba esas mismas cifras⁴², aunque no había informado previamente de ningún disturbio. También el periódico carlista incluyó imágenes en su portada del día 24 (Figs. 1 y 2), mostrando una vista general de Tel Aviv y una imagen de Jaffa. *Solidaridad Obrera* hablaba de «17 muertos y 33 heridos judíos; 4 muertos y 47 heridos árabes, y cinco heridos de la Policía británica», intentando descubrir las razones de la violencia, entre las que destacaba que el «nacionalismo musulmán tiende a emanciparse del yugo inglés», mientras que los «judíos son una raza importada». Señalaba también que, dadas las persecuciones a los judíos en Europa, «han dirigido sus miradas a Jerusalén. Cuentan para ello con la ayuda de las bancas judías y con el apoyo del Gobierno del Foreign Office»⁴³.

³⁶ [Aho], 25 de abril de 1936: 11; [Sol], 25 de abril de 1936: 8; *El Siglo Futuro* [SigFut], 24 de abril de 1936: 20.

³⁷ Sir Ronald Storrs (1881-1955), militar y oficial británico que ejerció como gobernador militar de Jerusalén entre 1917 y 1920, gobernador de Jerusalén y Judea entre 1920 y 1926. No fue Storrs el que estableció el “Hogar Nacional Judío”, sino el Gobierno británico a través de la Declaración Balfour. Storrs tuvo una actitud conciliadora con judíos y árabes durante su mandato en la región.

³⁸ Bernard Joseph, más tarde conocido como Dov Josef (1899-1980), fue un político y militar judío e israelí, nacido en Canadá. Emigró a Palestina en 1917 y, además de en el Consejo Nacional Judío, en el Estado de Israel participó en varios ministerios, como el de Agricultura (1949-1950), Desarrollo (1953-1955) o Justicia (1951-1952 y 1961-1966).

³⁹ [Aho], 26 de abril de 1936: 13.

⁴⁰ [Aho], 22 de abril de 1936: 3.

⁴¹ [ABCM], 23 de abril de 1936: 33; y [ABCM], 23 de abril de 1936: 23.

⁴² [SigFut], 23 de abril de 1936: 19.

⁴³ [SolOb], 23 de abril de 1936: 8.



Figura 1. «Una vista general de Telaviv [*sic*], en la que se han refugiado los hebreos huidos de Jaffa». Fuente: *El Siglo Futuro*, 24 de abril de 1936: 1. Imagen extraída de la consulta en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.



Figura 2. «Una típica calle de Jaffa». Fuente: *El Siglo Futuro*, 24 de abril de 1936: 1. Imagen extraída de la consulta en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Ahora informó de todo lo que ocurría en la región, con varias noticias cada día⁴⁴; entre ellas, de la creación en Viena de «un Comité [...] para que vayan a Palestina 168 voluntarios judíos para ponerse a disposición de las necesidades de la defensa de la población israelita».

El 25 de abril de 1936, los diferentes movimientos musulmanes se unieron en el Alto Comité Árabe o Comité Árabe Supremo, presidido por el muftí⁴⁵. Este Alto Comité coordinó las diferentes acciones, además de representar las aspiraciones musulmanas ante los británicos. Entre sus demandas se encontraban el freno de la inmigración judía, la prohibición de la venta de tierras por parte de los árabes y la formación de un gobierno netamente árabe (Krämer 2006, 265). *ABC de Sevilla* informó sobre la constitución de la organización señalando que se trataba de «un Comité encargado de hacer ejecutar los acuerdos y coordinar los esfuerzos huelguísticos»⁴⁶.

⁴⁴ [Aho], 23 de abril de 1936: 11 (cinco noticias); [Aho], 24 de abril de 1936: 3 (tres noticias).

⁴⁵ El Gran Mufti de Jerusalén es el religioso musulmán sunita encargado de los lugares sagrados del islam en la ciudad, cargo creado durante el Mandato Británico de Palestina en 1918. En aquellos años ocupaba el cargo Muhammad Amin al-Husayni (c. 1895-1974), religioso y político musulmán que ejerció el cargo entre 1921 y 1948. Principalmente conocido por su fuerte antisemitismo, acrecentado con la llegada de oleadas de judíos escapando del nazismo, fue el principal aliado de las potencias nazi-fascistas en Oriente Próximo. Su familia, los Husayni, estaba enfrentada a los Nashashibi, estos últimos favorables a una política de apaciguamiento y acercamiento con los británicos; sobre este enfrentamiento, puede consultarse Hughes 2016 o Morris 2004.

⁴⁶ [ABCS], 26 de abril de 1936: 44.

A finales de mes apareció en *ABC* un reportaje fotográfico⁴⁷, en el que, además de una panorámica de Jerusalén y una imagen del barrio judío, aparecía una borrosa fotografía de un grupo de gente. Poco después aparecieron dos fotografías en *Ahora*, una de un herido con una lesión en la cara siendo curado por una enfermera (Fig. 3) y otra de unos «[o]breros israelitas encargados por la Policía Inglesa de colaborar en el mantenimiento del orden» (Fig. 4).



Figura 3. «Un herido en los gravísimos disturbios ocurridos en Palestina». La fotografía ha sido tomada por sorpresa, pues está absolutamente prohibida la obtención de documentos gráficos. Fuente: *Ahora*, 2 de mayo de 1936: 20. Imagen obtenida de la consulta en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

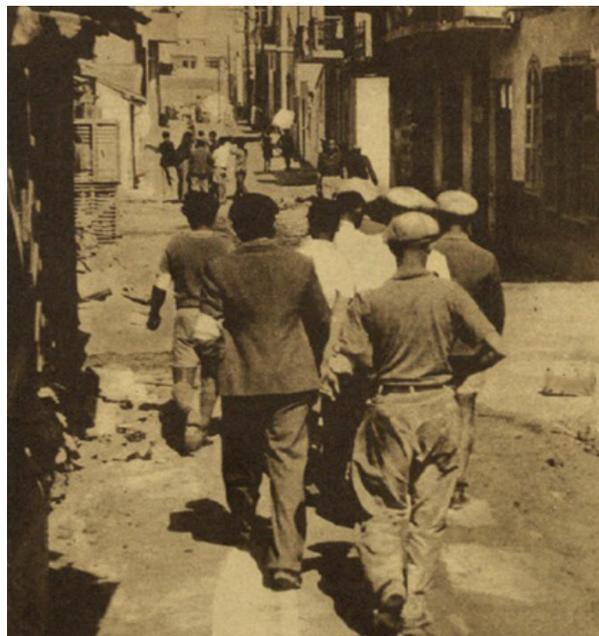


Figura 4. «Obreros israelitas encargados por la Policía Inglesa de colaborar en el mantenimiento del orden». Su labor fue tanto más difícil cuanto que les estaba terminantemente prohibido llevar armas. Fuente: *Ahora*, 2 de mayo de 1936: 20. Imagen obtenida de la consulta en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Por esas fechas varios medios informaban del ataque contra el poeta Sholem Asch⁴⁸ —al que llamaban Shalom Askh⁴⁹— y volvían dar voz a los árabes, en concreto a Hussein Khalidi⁵⁰, alcalde musulmán de Jerusalén, que señalaba que no eran «hostiles al mantenimiento del Hogar nacional judío, pero queremos limitar su desenvolvimiento, y no pedimos más que no estar amenazados en nuestro propio país»⁵¹.

Tras una primera mitad del mes de mayo de 1936 sin episodios violentos, momento en el que los líderes musulmanes decidieron «prolongar la huelga general»⁵², la situación se recrudeció después⁵³,

⁴⁷ [ABCM], 29 de abril de 1936: 6; [ABCS], 30 de abril de 1936: 4. No incluimos estas imágenes por la mala calidad de las fotografías.

⁴⁸ Sholem Asch (1880-1957), escritor judeo-polaco, uno de los más conocidos en lengua yidis del siglo xx. En el año 1936 se encontraba haciendo una visita a la zona del Mandato Británico de Palestina.

⁴⁹ [ABCM], 29 de abril de 1936: 49; [ABCS], 29 de abril de 1936: 33; [Aho], 28 de abril de 1936: 14.

⁵⁰ Hussein Khalidi (1895-1962), político palestino que ejerció como alcalde de Jerusalén entre 1934 y 1937. Fue uno de los fundadores, en 1935, del Partido Reformista, del que fue representante en el Alto Comité Árabe de Palestina. En 1938 fue obligado a exiliarse en las islas Seychelles; volvió a Palestina en los cuarenta. Más tarde, en Jordania sirvió como ministro de Asuntos Exteriores y, brevemente, como primer ministro.

⁵¹ [ABCM], 29 de abril de 1936: 49; [Aho], 28 de abril de 1936: 14.

⁵² [SigFut], 5 de mayo de 1936: 16; [Sol], 5 de mayo de 1936: 1.

a la vez que se albergaban «esperanzas de que una solución conciliatoria»⁵⁴. *Solidaridad Obrera* incluyó dos imágenes en estos días: una del entierro de tres judíos y otra de las tropas británicas apostadas para controlar los combates⁵⁵.

En una crónica⁵⁶, *ABC* definía la revuelta «como una explosión violenta de la enemistad irreconciliable entre musulmanes y judíos», cuando en realidad no era una lucha entre unos y otros, sino de unos –los musulmanes– contra otros –los judíos–. La postura del redactor –la pieza aparece sin firma– es totalmente contraria a los judíos, entre los cuales había

una tendencia favorable a conservar el estado en que viven durante siglos, dispersos por el mundo, incrustados en todos los países, dueños de los negocios y de los poderosos recursos que ofrece la riqueza; situación de la cual los judíos han sacado, y siguen sacando, mucho provecho.

El autor del periódico monárquico criticaba la fundación de Tel Aviv, que no consideraba una ciudad, sino «un barrio de Jaffa»; ambas eran antagónicas: «Jaffa es la ciudad silenciosa y austera, con ese carácter monástico que tiene todo en Tierra Santa; Telavis [*sic* por Tel Aviv] es una ciudad bulliciosa, alegre, mundana, frívola, que se asemeja a las ciudades cosmopolitas». Y conectaba esta ciudad con los *Protocolos de los Sabios de Sion*, ya que como señala el libelo antisemita «el arte desorbitado y extravagante es uno de los recursos de que se valen los judíos para desarticular y destruir la vieja civilización cristiana con todos sus conceptos y valores», en alusión a los numerosos edificios estilo Bauhaus –«cubistas» los llama en el texto– de la ciudad. Atacaba, a su vez, a la agricultura desarrollada por los judíos en unas «huertas bien cuidadas, de donde proceden esas naranjas palestinianas que compiten con las nuestras de Murcia y de Valencia», con el claro objetivo de poner a los lectores españoles en contra de los judíos. Amenazaba con lo que ocurriría en el caso de crear un Estado judío: «si los judíos lograran restaurar su reino de Israel, este reino sería el foco de donde irradiarían su actividad a todos los países», a la vez que criticaba que fueran los musulmanes y no los cristianos «los que se opongan a los deseos restauradores de los israelitas y sirvan de instrumento para que siga cumpliéndose la maldición divina que condenó a Ahasvero⁵⁷ a errar perpetuamente por el mundo, sin patria y sin hogar».

Un artículo de opinión en *El Sol* aparecido en esos días trataba sobre el «Hogar Judío de Palestina»⁵⁸. Señalaba que «por necesidades económicas principalmente, aunque motivos de índole espiritual hayan ayudado poderosamente más tarde al logro de iguales resultados los judíos del mundo entero han puesto sus ojos en su antigua tierra de promisión». Olvidaba los hechos que habían provocado la emigración hacia Palestina de los judíos, como los pogromos que asolaban las comunidades judías en el Oriente europeo –aunque después hace una breve remisión a la «persecución de los judíos en la Rusia zarista, después del fracaso de la revolución de 1905»– o el antisemitismo en algunos países de Occidente, como demostrarían el *affaire* Dreyfus o los movimientos antijudíos de Alemania y Francia finales del siglo XIX. Señalaba que «el judío tiende a ir extendiendo día a día

⁵³ [ABC], 14 de mayo de 1936: 41; 16 de mayo de 1936: 37; 19 de mayo de 1936: 29; [ABCS], 16 de mayo de 1936: 16; [Aho], 14 de mayo de 1936: 12; 19 de mayo de 1936: 3 (cuatro noticias); [SigFut], 18 de mayo de 1936: 29 (tres noticias); [Sol], 14 de mayo de 1936: 8; 15 de mayo de 1936: 8; 16 de mayo de 1936: 8 (dos noticias); 17 de mayo de 1936: 12 (dos noticias); [SolOb], 20 de mayo de 1936: 1 y 5; 23 de mayo de 1936: 1 y 5; 23 de mayo de 1936: 1 y 5 (dos noticias en esta última página).

⁵⁴ [ABC], 17 de mayo de 1936: 52.

⁵⁵ [SolOb], 24 de mayo de 1936: 1; 26 de mayo de 1936: 8, respectivamente. Como en un caso anterior, la mala calidad de las imágenes nos impide incluirlas entre las figuras.

⁵⁶ [ABC], 21 de mayo de 1936: 27; [ABCS], 21 de mayo de 1936: 17-18.

⁵⁷ Uno de los nombres con el que se conoce a la figura del judío errante. El origen de esta figura mitológica es un personaje judío que habría negado agua a Jesucristo durante su camino hasta el monte Gólgota. Jesús le condenó a errar hasta su vuelta, es decir, hasta la Parusía o segunda venida de Cristo.

⁵⁸ [Sol], 23 de mayo de 1936: 2.

sus actividades comerciales y a predominar económicamente allí donde está», en contraste con «una propensión ancestral en los árabes a las aventuras guerreras».

En este mismo mes, *Solidaridad Obrera* informaba acerca de la decisión de los árabes de incluir a la huelga la negativa a pagar impuestos, «a menos que el Gobierno acceda a la petición de suspender la inmigración judía en Palestina»⁵⁹. Todo derivó en una cada vez más dura represión por parte de los británicos, que destruyeron parcialmente Jaffa (Krämer 2006, 267-268). En ese sentido, *ABC (Madrid)* indicaba, a finales de mayo, que las «autoridades inglesas tropiezan con las mayores dificultades y se cree que en breve adoptarán medidas radicales»⁶⁰, mientras que el centrista *Ahora* señalaba que «la conferencia entre el Alto Comisario de Palestina, Sir Arthur Wauchope⁶¹, y los oficiales de la Marina de guerra y de la Aviación militar» hacía pensar que se fueran a aplicar «más severas medidas para conservar el orden público»⁶². Desde *El Sol* se criticaba la pasividad de la administración británica, ya que consideraban «inexplicable que haya asistido con tanta flemática pasividad al desarrollo de los sucesos sangrientos. Hasta después de transcurridos dos meses no ha creído llegada la ocasión de enviar las fuerzas necesarias para cortarlos». Entendían, por otro lado, que consentir

la inmigración hebrea en un territorio dominado por los árabes sin tomar las debidas precauciones era acumular leña junto al fuego. Y la inmigración hebrea, desde hace veinte años [...] no ha hecho más que ir en aumento. Especialmente desde que en Alemania y otros países de la Europa central se agudizó la persecución de los israelitas, la inmigración ha tomado caracteres de invasión.

Aceptaba que en un principio los árabes «recibieron a sus competidores hasta con alborozo, y vendieron sus tierras incluso con usura», aunque pasado el tiempo reaccionaron con una «guerra sorda, la agresión erigida en sistema»⁶³.

En ese momento, finales del mes de mayo, se vivió un nuevo recrudecimiento de la violencia⁶⁴. Los medios españoles seguían dando voz a los árabes, que amenazaban con mantener «la huelga hasta lograr la independencia de Palestina árabe», mientras los judíos se auto prohibían visitar «el muro de los lamentos con motivo de las fiestas de Pentecostés»⁶⁵. *ABC de Sevilla* anunciaba que los musulmanes habían publicado un manifiesto en el que invitaban a la «población árabe a continuar la huelga», aunque «el único responsable de ello es el Gobierno mandatario»⁶⁶.

Otra crónica aparecida en *ABC (Madrid)*⁶⁷ decía que existían dos países que «gozan actualmente popularidad en Palestina y entre los árabes en general: Alemania e Italia. El Reich, porque debilita la influencia judía en el mundo, y el país de Mussolini, porque ha acabado con el mito de la omnipotencia de Inglaterra». Era evidente el vínculo entre el mundo árabe-palestino y las potencias nazi-fascistas. En ese sentido, a finales de mayo aparecieron en Jerusalén «pasquines impresos en papel blanco con bordes rojos y verdes y redactados en italiano, en los que se declara que todos los judíos son comunistas, antifascistas, anarquistas, enemigos del cristianismo y enemigos de

⁵⁹ [SolOb], 9 de mayo de 1936: 4.

⁶⁰ [ABCM], 27 de mayo de 1936: 37; 30 de mayo de 1936: 40.

⁶¹ Arthur Grenfell Wauchope (1874-1947), militar y político británico. Presente en la Segunda Guerra Bóer y en la Primera Guerra Mundial, su último gran cargo fue este en el Mandato Británico en Palestina, durante el que tuvo una actitud favorable al mundo judío.

⁶² [Aho], 30 de mayo de 1936: 14.

⁶³ [Sol], 23 de mayo de 1936: 2.

⁶⁴ Reflejado en casi todos los periódicos [Aho], 26 de mayo de 1936: 11 (dos noticias); 27 de mayo de 1936: 13-14 (tres noticias); 28 de mayo: 1 y 6 (tres noticias); [Sol], 27 de mayo de 1936: 10 (tres noticias); 28 de mayo de 1936: 8 (tres noticias); 31 de mayo de 1936: 12 (dos noticias); [SolOb], 29 de mayo de 1936: 5 (dos noticias).

⁶⁵ [ABCM], 27 de mayo de 1936: 37; [Aho], 27 de mayo de 1936: 14.

⁶⁶ [ABCS], 21 de mayo de 1936: 27.

⁶⁷ [ABCM], 29 de mayo de 1936: 33.

Europa»⁶⁸. También *Solidaridad Obrera* señalaba que «los disturbios registrados en Palestina cuentan con el apoyo de Italia y Alemania», acusando en concreto a un tal Sheikh Arban, que «mantuvo importantes conciliábulos con el Gobierno de Roma, conviniendo con este en que Palestina se prestaba extraordinariamente para fomentar los disturbios, dada la existencia en el país de 300.000 judíos y 700.000 árabes»⁶⁹.

Cuando los británicos controlaron la situación en las ciudades, en torno al verano de 1936, la rebelión se fue extendiendo hacia amplias zonas del campo, en especial, hacia el triángulo que conforman las ciudades de Nablus, Yenín y Tulkarem. Precisamente, a partir de la estabilización del conflicto, en determinados medios españoles, no solo desde la derecha ideológica, se unió al judaísmo paralelamente con los británicos y con el comunismo. Por ejemplo, *El Siglo Futuro* y *ABC (Madrid)* informaban de que se había «encontrado en la ciudad folletos redactados en inglés y firmados por el Comité central del partido comunista en Palestina, invitando a las tropas inglesas a sublevarse», aunque paralelamente se señalaba que se habían distribuido «entre los obreros judíos folletos comunistas redactados en hebreo invitándoles a apoyar la huelga árabe contra el imperialismo y el sionismo»⁷⁰. Esas mismas ideas se lanzaban poco después desde *Ahora* y *ABC (Madrid)* cuando señalaban que habían «sido detenidos cuatro comunistas militantes: dos judíos y dos armenios, y otros 60 comunistas judíos están bajo la vigilancia de la Policía»⁷¹, o en *ABC de Sevilla* y *El Sol* donde anunciaban la detención «en Jerusalén [de] cinco comunistas», añadiendo que «la población se niega a suministrar víveres a los agitadores comunistas»⁷². Como vemos, periódicos monárquicos, como los dos *ABC*, o carlistas, como *El Siglo Futuro*, siguiendo la lógica de sus ideas contra los judíos y el comunismo, intentaban conectarlos en estas noticias; lo sorprendente aquí es que otros medios más neutrales como los centristas *-Ahora-* o liberales *-El Sol-* hacían lo propio.

En un reportaje⁷³, *Solidaridad Obrera* señalaba que los árabes y los judíos eran «víctimas de la política imperialista inglesa», a la vez que aludía que los primeros luchaban por su «independencia estatal». Entendía que desde la postura de un «social-revolucionario [...] se tiene que rechazar, forzosamente la idea sionista, la de crear un nuevo nacionalismo en este mundo capitalista llevado al abismo precisamente por la exageración de los nacionalismos ya existentes» y daba una solución a la asimilación de los judíos «en un nuevo orden económico que no conocerá más los monopolios capitalistas e imperialistas ni los rencores nacionales»; entendemos, en un sistema colectivista.

El autor creía que la llegada de judíos a la Tierra Prometida había provocado que la producción agrícola mejorase exponencialmente y de esa «nueva economía, los árabes sacan mucho provecho, pero también tienen desventajas. Muchos de ellos vendieron sus tierras a los judíos a precios enormes, pero después se vieron desprovistos de sus medios de existencia en ese país precapitalista feudal». Añadía que, aunque el Hogar Nacional Judío tuviera un carácter capitalista, «también posee un sector cooperativista bastante grande. Gran parte de la juventud idealista de raza judía de todos los países viene edificando en Palestina una nueva vida colectivista. Hay muchas comunas comunistas», en referencia a los kibutz. Concluía que

la lucha antijudía de los árabes es una lucha en favor de los ingleses. Con ella, además, se prestan, sin saberlo, a realizar los sucios deseos imperialistas que tienen en el cercano Oriente el nacionalsocialismo alemán y el fascismo italiano, los cuales, por medio de sus agentes, hacen lo posible para dirigir en falsa dirección el entusiasmo nacional de los árabes. Pero si los árabes saben emanciparse verdaderamente, comprenderán que su causa, en el fondo, es la de todos los

⁶⁸ [Aho], 31 de mayo de 1936: 14; [Sol], 31 de mayo de 1936: 12.

⁶⁹ [SolOb], 28 de mayo de 1936: 8.

⁷⁰ [ABC], 2 de junio de 1936: 33; [SigFut], 1 de junio de 1936: 14.

⁷¹ [ABC], 20 de junio de 1936: 36; [Aho], 20 de junio de 1936: 12.

⁷² [ABC], 5 de junio de 1936: 34; [Sol], 5 de junio de 1936: 8.

⁷³ [SolOb], 3 de junio de 1936: 2.

oprimidos y perseguidos del mundo, que tienen que unirse en su lucha al elemento judío de su país para hacer frente contra los imperialismos inglés, italiano y alemán, que se hacen la competencia en el cercano Oriente.

Poco después, un reportaje aparecido en *ABC (Madrid)* intentaba explicar lo que ocurría en Palestina entre judíos y musulmanes⁷⁴, asegurando que el sionismo no era solo

la vuelta del *pueblo deicida a la tierra de sus antepasados*⁷⁵ y su predominio en ella; sobre esta ocupación material y física culmina el señorío financiero, la penetración política y, como fatal resultado de esta reconquista, el acrecentamiento de su influencia en el continente asiático y desde allí en el europeo.

Volvían con la «amenaza más temible contra la naranja valenciana» en los campos de Palestina cultivados por judíos y también en la crítica contra Tel Aviv, donde «[t]odo es allí judaísmo: el pensamiento, la palabra, la acción. Pocas sinagogas. El hebreo contemporáneo es racionalista. Los jóvenes no van los viernes a llorar sobre el muro de las Lamentaciones». Desde *ABC* también se atacaba al judaísmo laico.

Entendía que los judíos no tenían ningún derecho sobre Palestina, ya que trece «siglos de habitar [los musulmanes] en la tierra palestiniana crean derechos y prerrogativas que no pueden invalidarse a golpe de un interés político ni económico». E insistía en citar las peticiones musulmanas: «veto indefinido y absoluto a la inmigración judía, prohibición legal de venta de terrenos a las organizaciones sionistas».

Ahora publicó ese mismo día un reportaje sobre Palestina⁷⁶, donde «nuevas llamas se elevan alrededor de los Santos lugares: árabes contra judíos, que intentan reconquistar su antigua patria bíblica. Pero detrás de los judíos y árabes están los imperialismos europeos, que continúan la lucha comenzada durante la guerra». El redactor, que firmaba como Kim, hacía un repaso del judaísmo desde los hijos de Jacob, pasando por los judíos etíopes hasta la creación del Oblast Hebreo Autónomo de Birobidzhan en la Unión Soviética de 1934. Marcaba el origen del antisemitismo en la lucha

contra el poderío económico de los judíos y para desplazarlos del artesanado; la cuestión religiosa encontró sus motivos en las luchas del pasado, y, finalmente, ahora, como en Alemania, el motivo principal lo inspira la pureza racial, mientras ayer en Francia era un motivo político, que tuvo su máxima expresión dramática cuando el ruidoso *affaire Dreyfus*.

Para el redactor, fue el antisemitismo lo que «hizo nacer en los israelitas dispersados por el mundo la idea de reconquistar su patria; una idea nacional [por el sionismo]»; a ello seguía el surgir de los primeros movimientos, como Bilu⁷⁷ o Hovevei Zion⁷⁸, y su marcha a Tierra Santa:

Los Amigos de Sión y, especialmente, el doctor Herzl⁷⁹, [quienes] transformaron el movimiento en político, en nacionalismo judío, con miras a obtener de las potencias el reconocimiento de la nacionalidad judía y un territorio en el cual los israelitas pudieran encontrar una patria libre e independiente.

⁷⁴ [ABC], 7 de junio de 1936: 10-11.

⁷⁵ En cursiva también en el original.

⁷⁶ [Aho], 7 de junio de 1936: 15-18.

⁷⁷ Bilu es el acrónimo de un verso de Isaías, *Beit Ya'akov Lekhu Venelkha*, que se podría traducir como 'Casa de Jacob, vayamos'. Fundada en el año 1882, el objetivo de la organización era crear asentamientos agrícolas (kibutz) en la Tierra de Israel. Pronto se unieron a los miembros de Hovevei Zion para establecer Rishon LeZion.

⁷⁸ Hovevei Zion (Amigos o Amantes de Sion) fue un movimiento activo entre finales del siglo XIX y principios del XX. Fundado por Leon Pinsker, defendía la renovación del pueblo judío y el establecimiento de una patria judía en Israel. Entre sus miembros, destacaron, entre otros, Eliezer ben Yehuda.

Entre los judíos solo había gente de izquierdas: «hay laboristas moderados, socialistas revolucionarios, comunistas que escuchan por la radio, a pocos pasos del Muro de las Lamentaciones, las últimas noticias que transmite la radio de Moscú, la de Nueva York y las reuniones de la Cámara de los Comunes». Y también se mencionaba el problema que suponían las naranjas de Palestina como competencia para las españolas, ya que «el Gobierno Inglés tiene interés en proteger las naranjas del territorio bajo su mandato, e Inglaterra era el mercado más importante para las naranjas españolas»⁸⁰.

Se interesaba igualmente por las razones tras la revuelta de 1936, entre las que destacaba la inoperancia de la resistencia pasiva o la compra de tierras por parte de los judíos. Aludía a «la organización del puerto judío de Tel-Aviv, de comercios e industrias judíos, [que] provoca el paro de los árabes», pero aducía que el «motivo principal de la agitación árabe es el nacional: los judíos se adueñan de un país, árabe en su mayoría; esta mayoría está fuera del Gobierno del país, sin organizaciones ni escuelas».

Finalmente, aludía al apoyo de las potencias nazi-fascistas a los árabe-musulmanes. Por parte de Italia, dado que «el golpe recibido por Inglaterra en Egipto y en los territorios coloniales, o bajo mandato a consecuencia del resultado de la guerra de Abisinia», mientras que sobre Alemania señalaba que «el Gran Mufti de Jerusalén está en íntimas relaciones con la Comunidad Islámica, de Berlín, en la cual en estos días se celebra la lucha de los árabes de Palestina y de África del norte, contra el invasor», a lo que añadía la detención de «un doctor Paul, organizador de la propaganda nazi en Palestina, y cuyas instrucciones eran provocar el boicot antijudío en Sarma, Tul-Karem, Napluse y Djanin; en Nazareth hay un centro importante de propaganda nazi».

El Siglo Futuro incluyó también este tema en sus páginas de opinión⁸¹, señalando que había sido

un error de Balfour la promesa hecha a los judíos de que Inglaterra se comprometía a reconstituir en Palestina el “Hogar Nacional” israelita. Porque, a partir de este hecho, los judíos pensaron siempre que la promesa del político británico constituía una carta internacional del pueblo de Israel que le permitiría volver a la tierra de sus antepasados, acomodándose en ella con todas sus consecuencias

[...]

[Los] judíos no pueden encontrar en Palestina el “hogar nacional” porque allí no son solo dos razas las que se enfrentan violentamente una contra otra, son dos civilizaciones que se repudian; porque los árabes representan una tradición de evolución lenta, en tanto que los judíos simbolizan el evolucionismo europeo, que salta de las concepciones puramente liberales y democráticas a las fórmulas del comunismo integral, pasando por las zonas intermedias del reformismo y el colectivismo. Los israelitas intentan, por lo tanto, crear en su país origen un orden moral y social completamente nuevo, que por fuerza necesaria ha de chocar con el mundo árabe, clavado energicamente en sus tradiciones.

Resulta interesante comprobar cómo medios de comunicación de muy diferente ideología intentaron comprender las raíces del conflicto en Palestina desde sus propias posturas y tendencias políticas. Incluso algunos, como *El Siglo Futuro*, muy poco dado a incluir este tipo de textos, de reflexión, en sus páginas lo hicieron con este tema en los años de conflicto, lo que refleja el interés general que hubo respecto a este asunto.

⁷⁹ Theodor Herzl (1860-1904) fue un periodista, escritor y político austrohúngaro de origen judío. Es considerado el fundador del sionismo moderno, a través de la Organización Sionista Mundial, creada en el Primer Congreso Sionista (1897), que pretendía el establecimiento del Estado de Israel en la Antigua Tierra de Israel

⁸⁰ Sobre el tema de las naranjas, encontramos informaciones en otros periódicos como [Sol], 12 de julio de 1936: 11 que señalaban que para «los españoles que están sufriendo desde hace unos años la dura competencia de la naranja palestina, el conflicto tiene su importancia. De momento, sin embargo, no hay ninguna noticia definitiva respecto a la influencia que pueda tener la revolución árabe de Palestina sobre el progreso formidable del cultivo del naranjo en ese país de Oriente».

⁸¹ [SigFut], 26 de mayo de 1936: 17.

También en el mes de junio de 1936, *El Sol* aludió a un «llamamiento a la paz del jefe de los judíos españoles»⁸², refiriéndose a «Jacob Welz» [*sic*, probablemente por Jacob Meir, gran rabino sefardí de Jerusalén entre 1921 y 1939], quien aseguraba «a los árabes que los judíos desean vivir en paz con ellos, no teniendo ningún proyecto contra los santos luganos musulmanes».

Un reportaje fotográfico aparecido en *ABC* en junio volvía a silenciar a los judíos, dando voz y poniendo cara a los musulmanes⁸³, como Jamal al-Husayni o las manifestaciones de apoyo a los palestinos en Beirut; igual que ocurría en otra noticia en la que se informaba sobre el apoyo de los musulmanes de Transjordania a los de Palestina⁸⁴.

En mayo, algunos periódicos dieron un balance de víctimas. *ABC* hablaba de 48 fallecidos, «[v]einticuatro de los muertos eran judíos, 22 mahometanos y dos cristianos»⁸⁵. El 20 de junio, algunos medios⁸⁶ hablaban ya de 42 musulmanes muertos, cuatro cristianos y 38 judíos.

Según Krämer (2006, 269-270), hubo algunos actos violentos, especialmente contra los británicos, en menor medida contra los judíos, y «se asesinó a algunas personas». Esta misma autora justifica la violencia porque «también la hubo contra los árabes». Por su parte, Culla (2005a, 166) califica de «violencia endémica con forma de *yihad*» las revueltas, con ataques diarios en el ámbito urbano, mientras que en el campo existían grupos de campesinos armados, acompañados de voluntarios procedentes de otros países.

Para entonces, la situación de los musulmanes de la zona también había cambiado. Aquellos que habían tenido la oportunidad de disfrutar de una educación básica comenzaron a interesarse más por la política, a lo que ayudó un aumento del interés de estos temas por parte de la prensa en árabe, la mejora de la educación o el progreso en las comunicaciones (Krämer 2006, 259).

Desde el mes de junio, los británicos habían abierto una línea diplomática para intentar una mediación; algunas noticias hablaban de «dividir el territorio en varios cantones»⁸⁷. En el verano de 1936, sin embargo, continuaban las revueltas, como demuestra el hecho de que los judíos no pudieran acudir a rezar al Muro de las Lamentaciones en la festividad del *tiš'ah bē-'ab*, como señalaba *El Sol*⁸⁸ u otras informaciones, reseñadas en *Solidaridad Obrera*⁸⁹. A partir de este momento, con el estallido de la Guerra Civil en España cambió por completo la situación de los periódicos: por aquellas fechas desapareció *El Siglo Futuro*, a la vez que surgía *El Alcázar*; *ABC (Madrid)* era incautado y se “convertía” en republicano, mientras que *ABC de Sevilla* pasó a ser uno de los principales medios de comunicación en el territorio dominado por las fuerzas franquistas. El resto de medios –*El Sol*, *Solidaridad Obrera*, *Ahora*– mantuvieron posturas cercanas al Gobierno republicano.

Ya con la guerra en marcha, un artículo de opinión de *El Sol* apuntaba que los «choques entre los árabes levantiscos y los hebreos son más cruentos cada vez. Los judíos sufren toda suerte de expoliaciones, y a los pogromos siguen los incendios de centros israelitas»⁹⁰. Entendía que el

hogar nacional mosaico instituido en virtud de la declaración Balfour, se desmorona apenas cimentado [...] Todo se funde sobre tierra movediza después de la Gran Guerra, y la Sion rescatada no iba a tener más estabilidad que otras instituciones que crujen y se cuartejan aquí y allí.

⁸² [Sol], 5 de junio de 1936: 8.

⁸³ [ABCM], 26 de junio de 1936: 10; [ABCS], 27 de junio de 1936: 10. De nuevo, no incluimos las imágenes por su mala calidad.

⁸⁴ [ABCM], 27 de junio de 1936: 37.

⁸⁵ [ABCM], 29 de mayo de 1936: 37; [ABCS], 29 de mayo de 1936: 30.

⁸⁶ [ABCM], 20 de junio de 1936: 36; [Aho], 20 de junio de 1936: 12.

⁸⁷ [Sol], 18 de junio de 1936: 8.

⁸⁸ [Sol], 29 de julio de 1936: 5. *Tiš'ah bē-'Ab* es una festividad judía que se celebra en el noveno día del mes de Av (de ahí su nombre que significa ‘nueve de Av’ en hebreo) y conmemora varios desastres de la historia del judaísmo: la destrucción del Templo por Nabucodonosor, la destrucción del Segundo Templo por Tito en el 70 d.C., la caída de Betar y el fin de la rebelión de Bar Kokba, así como la expulsión de los judíos de diferentes territorios occidentales.

⁸⁹ [SolOb], 1 de julio de 1936: 5; 2 de julio de 1936.

⁹⁰ [Sol], 1 de agosto de 1936: 4.

Los sionistas, seguros del compromiso de honor de Inglaterra, organizaron metódicamente la emigración hacia la tierra sagrada de sus abuelos.

Aludía a que la inmigración judía había crecido debido a las medidas antisemitas de la Alemania nazi y que los judíos creían que con el Hogar Nacional de la Declaración Balfour se crearía «un Estado, con su soberanía, su idioma secular, sus usos y costumbres peculiares, sus representantes diplomáticos y su cadena de generaciones fieles al mismo terruño. Y no solamente creyeron, sino que se esforzaron en crear el pueblo sionista». Añadía también que la «superioridad técnica y moral de los judíos es incontestable, y así lo estiman unánimemente las naciones de Europa», pero que había ocurrido lo que se temía: «los árabes vendieron a precios exorbitantes tierras de cultivo a los judíos, y unos años después estos prosperan, mientras los vendedores son el proletariado del país». Los judíos tenían

toda la razón cuando piden que los compromisos que Inglaterra contrajo con ellos sean respetados escrupulosamente. Los árabes protestan contra una situación de hecho que los expulsa lo quieran o no, de una tierra en que han morado desde hace tantos siglos y a la cual permanecen adheridos con firmeza. Balfour concibió su iniciativa, en plena guerra mundial, un poco improvisadamente y no pudo calcular ni medir las complicaciones que el “hogar nacional” suscitaría andando el tiempo.

En septiembre, el Alto Comité Árabe hizo una petición formal de mediación para abandonar la huelga a varios gobiernos árabes de la región, quienes también temían que la rebelión se extendiese a sus propios territorios. Aceptada por todos, el 12 de octubre se interrumpía oficialmente la huelga, aunque *El Sol* aseguraba que los árabes comenzaban «a organizar metódicamente el boicot en Palestina de los judíos y de sus productos»⁹¹.

4.2.2. De 1937 a 1938

Tras el fin de las hostilidades, apareció una información en *ABC de Sevilla* sobre el número de víctimas: «Musulmanes, 167; judíos, 60; cristianos, 10; fuerzas británicas, 21, y policías y guardas de fronteras, 15. El número de heridos es bastante grande»⁹². Las cifras oficiales (Culla 2005a, 167) indican que hasta el momento había 277 civiles y 58 miembros de las fuerzas del orden fallecidos; cifras oficiosas hablan de casi un millar de muertos.

En el mes de noviembre de 1936 cesaron los combates y los británicos crearon la Comisión Peel para poner fin a los disturbios; reunida en noviembre de 1936, fue boicoteada por los árabes y no cosechó ningún éxito.

En los primeros meses de 1937 hubo algunos enfrentamientos, aunque menos que el año anterior⁹³. A mediados de ese año los medios informaban de nuevo sobre el apoyo de los musulmanes palestinos a las potencias nazi-fascistas, ya que habían «izado las banderas italiana y alemana con motivo de la fiesta del Profeta» y, aunque «diversos propagandistas sionistas [señalaban] que correspondían a una supuesta propaganda fascista y nazista en el país», en realidad, se trataba «únicamente de un gesto de simpatía y de respeto de los árabes hacia Mussolini e Hitler», ya que los «árabes sienten una viva simpatía hacia el fascismo y nacismo [*sic*, por nazismo], y tiene por ellos una gran estima»⁹⁴. En esa línea, en el verano de 1937, desde *Ahora* se apuntaba que «Mussolini e Hitler hacen entre los árabes de Palestina una gran propaganda, en la que invierten importantes sumas»⁹⁵. Se entendía que «Franco es un héroe árabe, por lo que todos los árabes del mundo están obligados a ayudarle», ya que había

⁹¹ [Sol], 24 de octubre de 1936: 4.

⁹² [ABCS], 30 de octubre de 1936: 17.

⁹³ *El Alcázar* [Alcz], 21 de febrero de 1937: 5; 10 de marzo de 1937: 6; 8 de abril de 1937: 8.

⁹⁴ [Alcz], 15 de junio de 1937: 3.

⁹⁵ [Aho], 5 de agosto de 1937: 2.

«introducido de nuevo en España a los árabes, llevándoles a la conquista de Granada, Córdoba y Sevilla, cuyas ciudades pondrán nuevamente en sus manos»⁹⁶. Como vemos, los medios cercanos al bando franquista ponían énfasis en la amistad entre los estados nazi-fascistas y los grupos musulmanes de Palestina, mientras que desde *Ahora* se extendía la crítica a este apoyo.

El 7 de julio de 1937, el Reino Unido publicó el Plan Peel, en el que se refería a la necesidad de modificar el mandato, a la vez que definía a ambas comunidades como nacionales, eliminaba la idea de un estado común y recomendaba la partición de la región en dos estados y la creación de un corredor entre Jerusalén y Jaffa (Krämer 2006, 274-276). Se refirieron al Plan en *ABC de Sevilla*⁹⁷, señalando que ni «los árabes, ni los judíos se vallan [*sic*, por vayan] conformes con lo estatuido, y la impresión general es que estos últimos no se hallan dispuestos a ocupar un territorio que solo representa las dos quintas partes de Palestina»⁹⁸. Terminaba la noticia con una breve nota premonitoria: «Si esto es así, dispongámonos a presenciar una nueva serie de disturbios y de complicaciones».

El Alcázar informaba de que David Ben Gurion⁹⁹ —que hablaba «en nombre del judaísmo»— rechazaba el plan, añadiendo que «[n]unca los judíos vivieron libremente en un Estado, y no se puede pensar que ellos, así de repente, sean capaces de dirigir un Estado»¹⁰⁰.

La respuesta al plan fue una aceptación matizada por los judíos y un rechazo total por prácticamente todos los musulmanes, excepto algunas facciones más cercanas a los británicos. Esto provocó una nueva oleada de disturbios, aún más violentos que los de 1936, como demostró el asesinato de Lewis Andrews¹⁰¹, el vicecomisario del distrito de Galilea, lo que, entre otras razones, provocó la suspensión del Alto Comité Árabe, el destierro de numerosos líderes musulmanes y la expulsión del muftí de todos sus cargos. La dirección de la rebelión pasó a grupos locales que no se organizaron ni establecieron ninguna dirección general; pese a ello, sumaron seguidores. Los centros de poder, además, se extendieron a otros lugares, como Galilea, Jerusalén y Hebrón (Krämer 2006, 278-279).

En una noticia aparecida en *ABC de Sevilla* y firmada por la DNB se aludía a un memorándum realizado por el Alto Comité Árabe sobre el Plan Peel, en el que señalaban que «la responsabilidad por los desórdenes en Palestina incumbe a los ingleses y a los sionistas», además de que «el concepto de justicia de este informe es muy singular, pues pretende dar a los judíos un derecho de propiedad, aunque este sea mínimo, sobre un país por el hecho de este haber sido habitado hace muchos años por sus antepasados», lo que supondría «que Palestina sería inundada sin el consentimiento de la población árabe por elementos judíos fanáticos que no tienen otros fines sino el de hacerse dueños del país»¹⁰².

Los atentados, disturbios y asesinatos regresaron; de ello informó *Solidaridad Obrera* apuntando que durante la última semana de agosto se habían producido «dieciséis atentados, arrojando el siguiente balance: once muertos, de los que tres son judíos y ocho árabes; hay siete heridos cuatro de ellos judíos y tres árabes. ¡La provocación fascista da buenos resultados!»¹⁰³.

⁹⁶ Es probable que se refieran aquí a los Regulares, soldados mercenarios que, junto a la Legión, fueron la única unidad profesional del ejército autodenominado nacional, o bien a la Guardia Mora, unidad militar de élite formada por soldados musulmanes marroquíes que ejerció como guardia personal de Francisco Franco, con un papel importante durante la Guerra Civil.

⁹⁷ [Alcz], 14 de julio de 1937: 21.

⁹⁸ Varias noticias demuestran que ninguna de las partes estaba a favor del Plan Peel. Para el caso musulmán, véase [ABCS], 14 de julio de 1937: 21; para el judío [ABCS], 25 de julio de 1937: 6; y de ambos en conjunto, [ABCS], 30 de julio de 1937: 13.

⁹⁹ David Ben Gurion (1886-1973) fue un periodista y político judío nacido en Polonia; uno de los máximos dirigentes del sionismo, y la persona que proclamó la creación del Estado de Israel en 1948. En el nuevo Estado llegó a ser primer ministro en dos ocasiones (1948-1953 y 1955-1963). Fue director de la Agencia Judía entre 1935 y 1948.

¹⁰⁰ [Alcz], 11 de julio de 1937: 7.

¹⁰¹ Lewis Yelland Andrews (1896-1937) fue un militar y político australiano que trabajó para el Gobierno británico en el comisariado de la región de Galilea. Fue asesinado el 29 de septiembre de 1937.

¹⁰² [ABCS], 31 de julio de 1937: 16.

A partir de julio de 1937, el tema de Palestina se trasladó a la Sociedad de Naciones y, desde el 10 de septiembre, se debatió en una comisión mandataria. Varios medios informaban de que el ministro de Asuntos Exteriores de Egipto señalaba en su discurso que todo el mundo musulmán seguía «con gran interés la cuestión, y pidió que los judíos que están en Palestina sean considerados ciudadanos palestinos, lo mismo que les árabes-cristianos e indígenas, y que se reglamente de una manera razonable la inmigración judía»¹⁰⁴, mientras que *ABC (Madrid)* informaba de que el representante de Irak protestaba «contra el proyecto de creación de un Estado judío en Palestina» y el delegado británico añadía «que solo mediante un reparto de Palestina, podrían armonizarse las obligaciones hacia árabes y judíos»¹⁰⁵.

Con el inicio de los debates, aprovechó *ABC de Sevilla* –recordemos, uno de los medios más importantes en el territorio controlado por el ejército “nacional”– para publicar un reportaje¹⁰⁶, relacionando la cuestión de Palestina con la «nueva España, que con tanto esmero reconsidera sus valores y sus destinos tradicionales y providenciales, decidida a no desperdiciar nada de su gloriosa herencia, está obligada a velar cuidadosamente sobre los presentes vaivenes de esta milenaria cuestión». Hacía un repaso de la historia de la región desde la destrucción del templo por Tito hasta la creación del «partido sionista que, con nuevos bríos, intenta otra vez la realización de esa ilusión nacionalista», cuyas «ramificaciones en los medios políticos, literarios y financieros en Europa y América, se pusieron al servicio de esta causa, derrochando dinero, intrigas y energías». El sionismo «empleó en estos traslados [por las ‘*aliyot*] sumas de gran consideración. En tres o cuatro lustros llevó a Israel varios cientos de miles de judíos, que acamparon en Jerusalén, en Jaffa y en otros lugares del antiguo reino de Judá», a la vez que «comenzaron a surgir monumentales barrios judaicos, con sus rascacielos, emulando calles neoyorkinas. La Banca judía se vuelca en el antiguo reino de David y Salomón». Además,

la parte más sana de la opinión europea siente por toda solución que tienda a consolidar las pretensiones del nacionalismo judío, porque está convencida que todo lo favorable a los hijos de Israel resulta prácticamente ventajoso y propicio para las maniobras masónicas y bolcheviques, ya que judaísmo, masonería y sovietismo se hallan coaligados en la mayoría de los casos.

Los diferentes medios españoles, indiferentemente de su cercanía a uno u otro bando en el conflicto interno, informaban sobre el regreso de la violencia¹⁰⁷, aunque los más cercanos al Gobierno republicano incidían críticamente en la conexión entre la Italia de Mussolini y los rebeldes palestinos. Para *ABC (Madrid)* simplemente aumentaba la influencia que la Italia fascista intentaba ejercer en la zona¹⁰⁸, mientras que *Ahora* aseguraba que lo hacía «con el fin de crear nuevos conflictos a la Gran Bretaña en Palestina y de procurar alienarla las simpatías del mundo musulmán»¹⁰⁹. No solo estaba Italia interesada en esta conexión, sino que algunas asociaciones árabes amenazaban con pedir al país transalpino «su apoyo si prosigue Inglaterra su política en favor de los judíos», según señalaba *El Sol*¹¹⁰.

Poco después *Solidaridad Obrera* incluyó una noticia en la que señalaba que entre las razones de las revueltas había que «admitir la influencia perturbadora de Italia en Palestina, [aunque] no hay

¹⁰³ [SolOb], 4 de septiembre de 1937: 5.

¹⁰⁴ [ABCS], 19 de septiembre de 1937: 3; [Aho], 19 de septiembre de 1937: 4; [Sol], 19 de septiembre de 1937: 4.

¹⁰⁵ [ABCM], 24 de septiembre de 1937: 7.

¹⁰⁶ [ABCS], 9 de septiembre de 1937: 4.

¹⁰⁷ [ABCM], 19 de octubre de 1937: 5; 10 de noviembre de 1937: 5; 28 de noviembre de 1937: 6; [Alcz], 2 de septiembre de 1937: 3; 14 de septiembre de 1937: 9; [SolOb], 17 de octubre de 1937: 3; 19 de octubre de 1937: 1 y 3; 20 de octubre de 1937: 5 (dos noticias).

¹⁰⁸ [ABCM], 19 de octubre de 1937: 5.

¹⁰⁹ [Aho], 19 de octubre de 1937: 2.

¹¹⁰ [Sol], 27 de octubre de 1937: 2.

que descuidar otros factores que allí desempeñan papel preponderante». Para ello traducía un artículo del periódico francés *Le Combat Syndicaliste*¹¹¹, que aseguraba que la Comisión Peel era parte de un plan británico: «acrecentar lo más posible la tensión entre judíos y árabes, a fin de poder permanecer indefinidamente árbitro de la situación», señalando que «sin la intromisión de Inglaterra, los dos pueblos [...] habrían terminado por hallar un medio de entenderse, siempre que ninguno de los dos tratara de imponer su voluntad al otro». Entendía que «los judíos no tenían que instalarse en un país que no es ya el suyo desde hace varios siglos». A los «sionistas fanáticos [...] que ven solo en Palestina a la Tierra de Israel que debe pertenecerles exclusivamente» y los árabes ricos «que pierden la preponderancia que tenían sobre el pueblo árabe, que no era más que su burro de carga, a costa del cual se enriquecían», se unían «agentes perturbadores de potencias extranjeras los que alientan a los árabes ricos, incitándoles a los progroms [*sic*, por pogromos] contra los judíos», en referencia a los nazis y a los fascistas¹¹².

4.2.3. Cénit de la violencia y fin de las hostilidades (1938-1939)

Así se llegó al periodo de máxima violencia en el verano y otoño de 1938, de lo que informaron puntualmente periódicos cercanos al bando republicano como *El Sol* o *Solidaridad Obrera*¹¹³. Tras el aumento de la violencia estaba la auto defensa de los judíos, que pasaron a los ataques activos; hay que tener en cuenta que la Haganá¹¹⁴ comenzaba a tener cierta fuerza y que su escisión, el Irgún¹¹⁵, había iniciado sus operaciones terroristas. Así lo demostraba un atentado en Jaffa, del que informaba *ABC (Madrid)*, en el que tres judíos pusieron «una bomba al paso de un autobús, matando a tres viajeros e hiriendo a quince»¹¹⁶ o un atentado en Haifa «contra la escuadra de policía [cuyos autores se cree que] fueran revisionistas judíos» sobre el que se preocuparon varios medios¹¹⁷.

Mientras tanto, periódicos del bando franquista insistían en demonizar a los judíos. Por ejemplo, *El Alcázar* aludía al intento de asesinato de «un judío que se suponía llevaba bombas, resultando gravemente herido»¹¹⁸ e incluyó la noticia de otro judío, «a quien le fue encontrada una bomba» y que fue condenado a muerte¹¹⁹. También se atacaba en el mismo medio a los niños judíos: 15 de ellos, de entre 11 y 15 años, «instigados por varios terroristas judíos, hicieron explotar hace unos días una bomba en la puerta de Jaffa, que causó la muerte a cuatro árabes e hirió a otras veinticinco personas más»¹²⁰.

Independientemente de su apoyo a uno u otro bando en la guerra civil, la generalidad de los periódicos españoles seguía dando voz a los árabes. Desde el bando republicano, por ejemplo, *ABC (Madrid)* y *El Sol* lo hacían con el Comité de Defensa de Palestina, que señalaba que la actitud del

¹¹¹ *Le Combat Syndicaliste* fue un semanario francés dedicado a información sindical y de ideología anarquista. Fundado en 1926, fue el órgano de la Confederación General del Trabajo de Francia hasta 1939, año en el que se dejó de publicar.

¹¹² [SolOb], 23 de octubre de 1937: 6.

¹¹³ Lo demuestran numerosas informaciones: [Sol], 5 de julio de 1938: 2 (dos noticias); 8 de julio de 1938: 1; 8 de julio de 1938: 1; 16 de julio de 1938: 1 (dos noticias); 20 de julio de 1938: 1; 27 de julio de 1938: 2; 29 de julio de 1938: 2; 31 de julio de 1938: 1; [SolOb], 25 de junio de 1938: 1; 3 de julio de 1938: 1 (dos noticias); 26 de julio de 1938: 5 (tres noticias); 27 de julio de 1938: 8 (tres noticias).

¹¹⁴ La Haganá fue una organización de carácter paramilitar establecida por las comunidades judías en el Mandato Británico de Palestina en 1920 como respuesta a los pogromos de Jerusalén. Adquirió tal importancia que terminó convirtiéndose en la base sobre la que se estableció el ejército del Estado de Israel.

¹¹⁵ Con el nombre de Irgún (acrónimo en hebreo de *ha-irgun ha-šēba'i ha-lē'umi bē-ereš Yiśra'el*, 'Organización militar nacional en la Tierra de Israel') se conoce a una organización paramilitar que funcionó entre 1931 y 1948. En un principio, fue una vertiente más violenta que la Haganá, de la que surgió. Era el movimiento más radical del sionismo revisionista de Vladimir Jabotinsky.

¹¹⁶ [ABCM], 9 de julio de 1938: 5.

¹¹⁷ [ABCS], 8 de julio de 1938: 13; [Aho], 26 de julio de 1938: 2; [Alcz], 8 de julio de 1938: 2.

¹¹⁸ [Alcz], 21 de julio de 1938: 5.

¹¹⁹ [Alcz], 5 de agosto de 1938: 5.

¹²⁰ [Alcz], 17 de agosto de 1938: 3.

sionismo «os creará a vosotros y a los judíos de Oriente la peor de las calamidades que registra la Historia», amenazando con que «si la Gran Bretaña recurre a la guerra para defenderos en Palestina, no podrá defender a los judíos en todos los países árabes y en todo el Oriente»¹²¹. Pero también con el Congreso Musulmán que iba a presentar un ultimátum al Gobierno británico pidiendo «la suspensión de la inmigración judía, así como la formación de un Gobierno constitucional idéntico al de Irak; liberación de todos los prisioneros; readmisión de los jefes árabes deportados», a la vez que rechazaba «la proposición inglesa encaminada a constituir en Palestina dos Estados: uno árabe y otro judío».

Aun así, desde medios cercanos al Gobierno republicano, como *ABC (Madrid)*, se mencionaba a los judíos americanos que declaraban que era «injusto y cruel detener la inmigración judía en Palestina»¹²². *ABC de Sevilla* o *El Alcázar*, entre los periódicos presentes en el autodenominado bando nacional, citaban al Comité Femenino Árabe, que protestaba «enérgicamente, ante el alto comisario, contra los excesos de los judíos»¹²³. En concreto *ABC de Sevilla* daba voz a un Congreso de Mujeres Islámicas, que decidió «enviar un despacho a Mussolini, Hitler, Chamberlain¹²⁴, Daladier, el Papa¹²⁵ y a los jefes de otras religiones cristianas, así como a los príncipes islámicos, invitándoles a intervenir en la cuestión de Palestina» y enviaron una nota «al Gobierno británico para reclamar el desarme de los judíos, y otra a Roosevelt, deplorando la actitud de muchos círculos de los Estados Unidos a favor de los judíos»¹²⁶.

Varias noticias con la firma de la DNB y de Stefani aparecieron en *ABC de Sevilla* y *El Alcázar* en ese verano, muy centrados en los ataques realizados por los judíos, como el atentado ocurrido en la «puerta de Jaffa [donde] fue arrojada una bomba contra un automóvil que pasaba por entre un grupo de árabes», tras lo que «fue detenida una judía»; un ataque que, según los medios, se dio «después de la decisión de los revisionistas judíos, que acordaron continuar el terror por todos los medios»¹²⁷. O el ataque de tres judíos sobre el sheikh Ansari¹²⁸, mientras que los ataques de los musulmanes contra los judíos eran meras «represalias»¹²⁹.

En un artículo de fondo, *ABC de Sevilla* señalaba que los revolucionarios –en referencia a los judíos– «reciben considerables auxilios en hombres y en dinero. A estos elementos seguirá, como es lógico, el de material de guerra, si fuera preciso» y se preguntaba: «¿No ve el lector en todo ello la mano del Komintern, que siguiendo su costumbre trabaja en la sombra?»¹³⁰.

Los árabes, a finales de 1938, seguían sirviendo como fuente principal a los periódicos. Así lo demuestra una noticia aparecida en *El Alcázar* que trataba sobre «la indignación en los medios árabes a causa de la actitud de Norteamérica a favor de los judíos en Palestina»¹³¹, a lo que seguía un breve en el que se aludía al apoyo de los Estados Unidos a los judíos tras una petición realizada por varios diputados en la que se invitaba al Gobierno a «solicitar del Gobierno británico la libre emigración judía a Palestina»¹³².

Precisamente a finales de 1938 se reanudaron los esfuerzos diplomáticos por parte de los británicos, motivados por una más que probable guerra mundial y su miedo a un hipotético apoyo de los árabes a los países del Eje, lo que generó un acercamiento de las posturas británicas a las árabes. Una nueva

¹²¹ [ABCM], 11 de octubre de 1938: 6; [Sol], 11 de octubre de 1938: 1.

¹²² [ABCM], 11 de octubre de 1938: 6.

¹²³ [ABCS], 10 de julio de 1938: 12; [Alcz], 12 de julio de 1938: 3.

¹²⁴ Neville Chamberlain (1869-1940), político conservador británico. Miembro del Parlamento desde 1918 hasta su muerte, fue primer ministro entre 1937 y 1940, con una política apaciguadora respecto a la Alemania nazi.

¹²⁵ Nótese que todos eran nazi-fascistas o defensores de una política de apaciguamiento con los regímenes totalitarios.

¹²⁶ [ABCS], 19 de octubre de 1938: 10.

¹²⁷ [ABCS], 9 de julio de 1938: 12; [Alcz], 10 de julio de 1938: 3 (dos noticias).

¹²⁸ [ABCS], 6 de septiembre de 1938: 10.

¹²⁹ [ABCS], 26 de julio de 1938: 15.

¹³⁰ [ABCS], 14 de julio de 1938: 13.

¹³¹ [Alcz], 28 de octubre de 1938: 8.

¹³² [Alcz], 2 de noviembre de 1938: 5.

comisión refutaba las particiones realizadas en el Plan Peel e invitaba a ambas comunidades a la Conferencia de St. James que se iba a celebrar en febrero de 1939. Ya desde noviembre, *ABC de Sevilla* informaba de que los árabes se negaban a hablar con los judíos, «mientras no sea abandonada la declaración Balfour», ya que «este territorio no pertenece ni a los ingleses ni a los judíos, sino a la población indígena árabe»¹³³.

El Alcázar aseguraba en sus informaciones que los árabes habían sido «excluidos de las negociaciones en los problemas de Palestina», lo que se debía a «una presión de los judíos»¹³⁴. Meses después señalaba que habían sido los judíos los que habían negado la participación a los árabes, como una «impertinencia y falta de razón», ya que los «métodos de los judíos tienden a provocar una lucha con los países árabes»¹³⁵.

Otros textos de *El Alcázar* dejaban clara su posición al respecto, como un breve¹³⁶ en el que señalaba que Inglaterra estaba realizando un bloqueo a los musulmanes en Palestina y que estaba «al servicio de una camarilla de banqueros judíos, e instados por el odio, recurren a tales métodos van a responder de ellos ante la conciencia internacional». Poco después, en un repaso anual de 1938¹³⁷, *El Alcázar* recordaba que la violencia «fue copiosa en víctimas durante todo el año, y la despiadada acción de las tropas reforzadas inglesas, incluso con bombardeos de aviación, sobre los árabes adictos al Gran Mufti»; parecía que la violencia solo fuera ejercida por los británicos contra los árabes, a los que justificaba señalando que

están indignados ante el creciente aumento de la inmigración judía, amparada por Inglaterra, y el gran número de hebreos de Alemania e Italia, refugiados circunstancialmente en los grandes países democráticos de Europa y América, amenaza con agravar todavía más el problema en Tierra Santa, derivando hacia esta las masas errantes judías estimuladas por el ideal sionista de los devotos de Jehová.

Mientras en España se estaban dando los últimos coletazos del conflicto, se celebró la Conferencia de St. James entre el 7 de febrero y el 17 de marzo de 1939. *ABC de Sevilla* apuntaba las discrepancias entre las dos delegaciones que se manifestaron desde el discurso de inauguración que hizo el primer ministro británico, Chamberlain, quien tuvo que pronunciarlo «ante los judíos, después de haberlo hecho ante los árabes»¹³⁸. Se siguieron las sesiones en los medios de comunicación del bando vencedor de la guerra¹³⁹. *El Alcázar* informó sobre la «actitud de los hebreos»¹⁴⁰, quienes «tienen la esperanza de volver a Sion y que nunca abandonaron sus derechos en Palestina, así como que las seguridades de los hebreos, en dicho país no han dejado nunca de existir». También aludió a la postura de los nazis, quienes señalaban que la idea «de formar una nación judía en Palestina es imposible, ya que el núcleo de la población había de constituirse abarcando, no solo a los 15 millones de judíos residentes actualmente en Palestina, sino también a los judíos que pululan por el mundo entero».

¹³³ [ABCS], 12 de noviembre de 1938: 13.

¹³⁴ [Alcz], 23 de noviembre de 1938: 8.

¹³⁵ [Alcz], 20 de diciembre de 1938: 7.

¹³⁶ [Alcz], 25 de noviembre de 1938: 7.

¹³⁷ [Alcz], 1 de enero de 1939: 11.

¹³⁸ [ABCS], 8 de febrero de 1939: 14.

¹³⁹ Entre otras, [ABCS], 14 de febrero de 1939: 16; 14 de febrero de 1939: 16; 17 de febrero de 1939: 18 (dos noticias); 18 de febrero de 1939: 12; 21 de febrero de 1939: 14; 22 de febrero de 1939: 14; 26 de febrero de 1939: 9; 28 de febrero de 1939: 13 (tres noticias); 4 de marzo de 1939: 10 (dos noticias); 14 de marzo de 1939: 14 (dos noticias); 19 de marzo de 1939: 16; [Alcz], 25 de febrero de 1939: 4 (dos noticias); 2 de marzo de 1939: 4; 5 de marzo de 1939: 4; 10 de marzo de 1939: 3; 17 de marzo de 1939: 6.

¹⁴⁰ [Alcz], 15 de febrero de 1939: 7.

Se cerró la conferencia sin acuerdo el 17 de marzo, días después *ABC de Sevilla* informaba de que, tras el rechazo de ambas comunidades, «los periódicos esperan un recrudecimiento de los disturbios en aquella región»¹⁴¹. Poco después, el 1 de abril, las tropas “nacionales” controlaban los últimos reductos republicanos y se daba por finiquitada la Guerra Civil, lo que implicó la desaparición de los medios de comunicación cercanos al Gobierno republicano; a partir de ahora únicamente encontraremos referencias a *El Alcázar*, *ABC de Sevilla* y un *ABC (Madrid)*, que volvía a sus orígenes identitarios. Todo ello repercutirá en una imagen homogénea del conflicto por parte de estos medios de comunicación.

Por otra parte, como resultado de la Conferencia de St. James, el 17 de mayo de 1939, se publicó un nuevo Libro Blanco, con ideas renovadoras: defendía una cuota fija de inmigrantes, limitar la venta de tierras, así como la creación de un estado binacional (Krämer 2006, 286-287). Como señala Culla (2005b, 125-126), las medidas giraban en torno a tres ejes: 1) Gran Bretaña asociaría a árabes y judíos al Gobierno y terminaría dando la independencia al territorio al cabo de diez años; 2) limitaba la inmigración judía a 75.000 personas al año y preveía la necesidad de que los árabes diesen su visto bueno, lo que suponía la práctica prohibición de la inmigración; 3) se prohibía la compra de tierras en un 95% del territorio. El mismo día 17 aparecía en *ABC de Sevilla* una noticia sobre una supuesta amenaza judía, «en el caso de que el Libro Blanco británico no les satisfaga»¹⁴². Sin embargo, el nuevo Libro Blanco, como lo habían hecho los anteriores, fracasó; indignó a los sionistas y no contentó a los árabes. *ABC (Madrid)* –que tras la guerra ya había vuelto a las ideas previas a julio de 1936– señalaba la violenta oposición del proyecto británico «tanto por parte de los árabes como por parte de los judíos»¹⁴³. El rechazo se extendió más allá de la región palestina, al oponerse también los Gobiernos de Irak o Arabia Saudí¹⁴⁴, el «Congreso Sionista»¹⁴⁵ o los «sionistas de Norteamérica»¹⁴⁶. El rechazo fue especial entre los judíos, como demuestran varias noticias aparecidas en *El Alcázar* el 24 de mayo: se mostró en contra la Agencia Judía, que, según el texto, usaría «todos los medios a su disposición para luchar contra la nueva política británica en Palestina que pone fin al mandato»¹⁴⁷, los judíos devolvieron las condecoraciones otorgadas por los británicos¹⁴⁸ y se quemó una reproducción del Libro Blanco¹⁴⁹.

Tras el rechazo del Libro Blanco, se produjeron incidentes en la zona, como el asalto por «[c]inco mil judíos» de la oficina municipal de Tel Aviv, hiriendo a más de 25 personas¹⁵⁰, u otros disturbios en Jerusalén, de los que informaba *ABC de Sevilla*, y que se saldaron con «[d]oce policías y un centenar de judíos [...] heridos»¹⁵¹.

Desde los medios se informaba en el mes de junio de 1939 de un recrudecimiento de los disturbios¹⁵², con varios atentados por parte de judíos defensores de una política activa contra Gran Bretaña¹⁵³. Continuaban las informaciones en las que se vinculaba a los judíos con la violencia y los

¹⁴¹ [ABCS], 21 de marzo de 1939: 19.

¹⁴² [ABCS], 17 de mayo de 1939: 8.

¹⁴³ [ABCM], 19 de mayo de 1939: 29.

¹⁴⁴ [ABCS], 18 de mayo de 1939: 13.

¹⁴⁵ [ABCS], 28 de junio de 1939: 8. Muy probablemente en referencia el Congreso Mundial Judío (World Jewish Congress), que fue una organización fundada en Ginebra en 1936. Se estableció como una federación de organizaciones y comunidades judías alrededor del mundo. Entre sus objetivos estaba el actuar como rama diplomática de los judíos de toda condición social o ideología política.

¹⁴⁶ [Alcz], 24 de mayo de 1939: 1.

¹⁴⁷ [Alcz], 24 de mayo de 1939: 1.

¹⁴⁸ [Alcz], 24 de mayo de 1939: 1.

¹⁴⁹ [Alcz], 24 de mayo de 1939: 8.

¹⁵⁰ [ABCS], 19 de mayo de 1939: 14.

¹⁵¹ [ABCS], 20 de mayo de 1939: 14.

¹⁵² Así lo demuestran noticias como [Alcz], 7 de junio de 1939: 1; 10 de junio de 1939: 5 (dos noticias); 15 de junio de 1939: 6 (tres noticias); 20 de junio de 1939: 6 (dos noticias).

¹⁵³ [ABCS], 14 de junio de 1939: 9.

ataques, como una información de *El Alcázar* en la que se aludía al asesinato de «cinco árabes por varios desconocidos», estos últimos «eran judíos vestidos de europeos»¹⁵⁴. Vemos cómo *El Alcázar* desarrolló aquí una exotización de los judíos desde el punto de vista occidental: se trata de grupos orientales y como tales visten a la oriental (aunque en realidad no fuera así, en especial en el caso de los judíos), por lo que el hecho de que fueran vestidos como europeos suponía que fueran disfrazados. Los sionistas eran en su mayoría inmigrantes europeos y vestían a la occidental, salvo algunos grupos de judíos autóctonos de Palestina¹⁵⁵.

También seguía esa *ABC de Sevilla*, que señalaba en una noticia con la firma de la DNB¹⁵⁶ que «[p]or primera vez, desde hace muchos años, se ocupa hoy *The Times* del terrorismo judío en Palestina», y que una emisora de radio «confiesa con brutal franqueza los actos de terrorismo que diariamente se cometen»; también se refirió a «todos los atentados cometidos por los judíos contra las líneas telefónicas del Gobierno y del Ejército y los atracos contra personas árabes, haciendo una estadística del número de muertos y heridos». En el mes de julio se recrudecía aún más la situación¹⁵⁷ y, finalmente, en el último trimestre de 1939, la Gran Revuelta Árabe llegaba a su fin; tan solo *El Alcázar* aludía a las negociaciones lideradas por los británicos¹⁵⁸.

5. CONCLUSIONES

En general, el Mandato Británico de Palestina fue o no un tema de interés para los medios españoles según la situación concreta que viviera la región de Oriente Próximo¹⁵⁹. Como hemos venido comprobando, con el estallido de la Gran Revuelta Árabe los medios se interesaron enormemente por la cuestión en Palestina no solo por la magnitud del evento, sino también porque, en el caso de estallar una guerra mundial, la cuestión de Oriente Próximo hubiera sido un elemento muy importante en el conflicto.

Los años entre 1936 y 1939 fueron de información recurrente y periódica sobre los disturbios, aunque la atención al seguimiento de la Guerra Civil Española disminuyó el espacio dedicado a la situación en Palestina en especial desde los medios más cercanos al Gobierno republicano en los últimos momentos del conflicto interno. Encontramos noticias prácticamente a diario entre los meses de abril y mayo de 1936; también fue entonces cuando más se interesaron los medios españoles en intentar comprender los entresijos de la revuelta árabe. Tras comenzar la guerra en España, pero sobre todo a partir de 1937, el número de informaciones fue menguando, con un nuevo repunte en los momentos más virulentos del conflicto en Palestina –verano y otoño de 1938– para dejar morir el tema en la prensa a la vez que se llegaba a la paz en Oriente Próximo a finales de 1939.

Si bien es cierto que algunos periódicos –sobre todo *El Alcázar* y *ABC de Sevilla*– utilizaron noticias y fuentes procedentes de la Alemania nazi, el tratamiento de la información sobre Palestina fue habitualmente comedido e imparcial por parte de todos los periódicos. En general, es reseñable el hecho de que muchos medios se valieran de agencias de noticias, ya fuera desde una posición moderada o neutral –caso de United Press– o claramente identificada con los países del Eje –como DNB o Stefani–. Los medios españoles no tenían corresponsales en la zona ni acostumbraron a mandar a algún enviado especial con motivo de algún evento de gran magnitud, como podría ser la Gran Revuelta Árabe. Todo ello implica que la información con la que realizaban los artículos y reportajes –las noticias y breves, como hemos visto, fueron todos procedentes de agencia o sin firmar– salía de fuentes de segunda mano, probablemente informaciones de agencia y otros medios de

¹⁵⁴ [Alcz], 15 de junio de 1939: 6.

¹⁵⁵ Sobre este aspecto ha llamado la atención Díaz-Mas 2008.

¹⁵⁶ [ABCS], 23 de junio de 1939: 8.

¹⁵⁷ [ABCS], 1 de julio de 1939: 15 (dos noticias); 5 de julio de 1939: 10; 21 de julio de 1939: 8.

¹⁵⁸ [Alcz], 1 de noviembre de 1939: 6.

¹⁵⁹ Para ello, ver el capítulo sobre Palestina en González-Albo Manglano 2022, 707-760.

comunicación. De esta forma, seleccionaban aquellas fuentes de información que les interesaba para desarrollar su propio discurso, según la ideología de cada periódico.

Normalmente esas informaciones de las que se valían estaban escritas en otros idiomas como el inglés o el alemán, que, por otra parte, no dominaban, hasta el punto de que algunos diarios tuvieron problemas para situar geográficamente dónde ocurrían los sucesos de los que informaban. Así, es frecuente que aparezcan localizaciones inventadas o que se confundan espacios y territorios del Oriente Próximo. *El Alcázar*, por ejemplo, confundía constantemente la ciudad de Haifa con Jaffa (o Yafo) y llamaba de innumerables maneras a ambas ciudades, sin que hayamos podido averiguar con exactitud a cuál de ellas se estaban refiriendo en algunos casos. Por ejemplo, confundieron constantemente Haifa o Jaffa escribiéndolas en una serie de variantes (Jaifa, Hafa, etc.) que hacían prácticamente imposible su identificación en cada caso, o hablaban sobre ciudades como Vyddna o Salouce, que no hemos sido capaces de identificar.

Hubo interés en el uso de fuentes árabes, dejando de lado las voces judías, salvo contadas ocasiones, lo que determinó la imagen que la sociedad española se hizo del conflicto en Palestina. Sin lugar a dudas, los periódicos españoles dieron mucha más voz a los árabes y plasmaron en sus páginas en más ocasiones sus opiniones, dejando para un lugar secundario la de sus homólogos judíos; en las ocasiones en que se utilizaron fuentes judías, aparecieron en medios de comunicación republicanos.

En especial desde los periódicos más cercanos a la derecha se relacionó a los judíos con el mundo aliado, especialmente con el Reino Unido; probablemente, esta conexión se hizo en contraposición con el Eje, en aquella época todavía gran valedor de la España de Franco. En esa línea, pese a que algunos autores han negado la conexión (Rein 2012, 29), es evidente el apoyo de los árabes palestinos al Eje, principalmente, a la Alemania nazi, por parte de los altos dignatarios, en especial el gran muftí, y de la población, como apuntaban las noticias sobre las manifestaciones en las que se enarbolaban banderas del Tercer Reich o de la Italia fascista¹⁶⁰.

Otra cuestión que, aunque anecdótica, cabe destacar es el interés de varios medios (*ABC* y *Ahora*, ambos en varias ocasiones) en el tema de la naranja valenciana. Los cultivos desarrollados en los kibutz judíos comenzaban a competir con los del cítrico español, lo que según algunos de estos periódicos españoles podía suponer un peligro para los agricultores nacionales; este fue un motivo recurrente por el que atacaron a los judíos.

Los diarios más duros con los judíos fueron aquellos que se encontraron en territorio sublevado durante la Guerra Civil Española, como *ABC de Sevilla* y *El Alcázar*, aunque también la edición de *ABC (Madrid)* se mostró vehemente al respecto tanto antes del conflicto español, como en los escasos ejemplos que hemos localizado tras la finalización de la guerra y su vuelta al ideario tradicional del periódico. Aun así, periódicos que en otros foros fueron muy beligerantes contra los judíos, lo fueron mucho menos en relación a Palestina; fue el caso de *El Siglo Futuro* que no incluyó en relación con Palestina ninguno de sus característicos textos antijudíos desde una perspectiva católica¹⁶¹.

Medios como *El Sol* y *Ahora* hicieron un gran esfuerzo informativo, en especial durante los meses de abril y mayo de 1936, aunque también en épocas posteriores. *El Sol* fue especialmente crítico con el Reino Unido, en especial por la Declaración Balfour y por haber dado alas a los judíos en la posible creación de un Estado para sus intereses.

Solidaridad Obrera, por su parte, no tuvo claro su discurso respecto a los judíos. Informó puntualmente de la Gran Revuelta de 1936-1939, pero en artículos de opinión, en ocasiones parecía estar a favor de los judíos al entender a los árabes como una suerte de prolongación de los nazis en Oriente Próximo, pero en otras atacaba duramente al sionismo como una nueva forma de imperialismo y definía a los sionistas como explotadores de los árabes. Fue el único medio que trató la violencia contra los judíos de “antijudaísmo” o “antisemitismo”.

¹⁶⁰ En la postura contraria a Rein, se encuentran, por ejemplo, Lehenbauer 2012 o Morris 2004, 12.

¹⁶¹ González-Albo Manglano 2022, *passim*.

Los textos analizados han venido a demostrar que la prensa española se interesó por la situación en Oriente Próximo cuando se produjeron incidentes violentos, como esta Gran Revuelta Árabe de 1936-1939, aunque lo hizo con un discurso, en general, objetivo, en el que de cuando en cuando se dejaron caer algunos de los tópicos vinculados con los judíos, en especial en los periódicos de la derecha.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Paris González-Albo Manglano: conceptualización, investigación, redacción – borrador original, redacción – edición y revisión.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudín Menéndez, José Luis. 2021. «El siglo futuro (1914-1936): órgano del integrismo y de la comunión tradicionalista». Tesis doctoral. Universidad de Oviedo.
- Agudín Menéndez, José Luis. 2023. *El Siglo Futuro. Un diario carlista en tiempos republicanos (1931-1936)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Álvarez Chillida, Gonzalo. 2002. *El antisemitismo en España: la imagen del judío (1812-2002)*. Madrid: Marcial Pons.
- Baena Sánchez, Francisco. 2007. «ABC en Sevilla la roja. Vicisitudes y tribulaciones de un diario monárquico en la Segunda República». En *ABC: un diario y una ciudad, análisis de un modelo de periodismo local*, coordinación de Antonio Checa Godoy, Carmen Espejo Cala y M.^a José Ruiz Acosta, 41-60. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Barreiro Gordillo, Cristina. 2004. *La prensa monárquica en la Segunda República. Los diarios madrileños*. Baracaldo: Grafite.
- Berelson, Bernard. 1952. *Content Analysis in Communication Research*. Glencoe: The Free Press.
- Berelson, Bernard y Paul Felix Lazarsfeld. 1948. *The Analysis of Communications Content*. Chicago y Nueva York: University of Chicago y University of Columbia.
- Cabrera Calvo Sotelo, Mercedes. s. f. «Nicolás María de Urgoiti y Achúcaro». *Diccionario Biográfico Electrónico*. Real Academia de la Historia. Acceso el 7 de abril de 2024. <http://dbe.rah.es/biografias/4444/nicolas-maria-de-urgoiti-y-achucarro>.
- Culla, Joan B. 2005a. *Breve historia del sionismo*. Madrid: Alianza.
- Culla, Joan B. 2005b. *La tierra más disputada. El sionismo, Israel y el conflicto de Palestina*. Madrid: Alianza.
- Díaz-Mas, Paloma (2008): «Los sefardíes ante el objetivo fotográfico: Identidad, mentalidades y construcción de la memoria». Comunicación presentada en las *Terceras Jornadas Archivo y Memoria*. Madrid, 21-22 febrero.
- Diego González, Álvaro de. 2016a. «La lucha por el control de la prensa en el primer franquismo: la destitución del director de *Arriba* en enero de 1942». *Revista de Estudios Políticos* 174: 331-359.
- Diego González, Álvaro de. 2016b: «La prensa y la dictadura franquista. De la censura al ‘Parlamento de papel’». Disponible en Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (Conferencia-Debate). Acceso el 7 de abril de 2024. <http://hdl.handle.net/10630/11297>.
- Fariás, Ariel Hernán. 2010. «La Gran Revuelta Árabe (1936-1939). Estructuras, identidades y lógicas de conflicto al interior del territorio palestino». *Nómadas: Critical Journal of Social and Juridical Sciences* 25: 287-302.
- Friedländer, Saul. 2009. *El Tercer Reich y los judíos. Los años de la persecución (1933-1939)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- García Moreno, Aitor. 2020. «La Guerra Civil española en la prensa sefardí: el caso del periódico *Acción de Salónica*». *Cadernos de Estudios Sefarditas* 23: 11-46.
- Gómez Aparicio, Pedro. 1981. *Historia del periodismo español*. Madrid: Editora Nacional, 4 vols.

- González García, Isidro. 2004. *Los judíos y la Segunda República (1931-1939)*. Madrid: Alianza.
- González Gómez, Sofía. 2021. «El Sol (1917-1931) de Nicolás María de Urgoiti. Crítica literaria y estrategias editoriales». Tesis doctoral. Universidad de Alcalá.
- González-Albo Manglano, Paris. 2019. «Los sefardíes en la prensa española: informaciones en el diario *Ahora* (1930-1939)». *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Hebreo* 68: 99-124. <https://doi.org/10.30827/meahhebreo.v68i0.1022>.
- González-Albo Manglano, Paris. 2021a. «El diario *ABC*, los judíos y los campos de concentración». En *Discursos de la victoria. Modelos de legitimación literaria y cultural del franquismo*, edición de Diego Santos Sánchez y Fernando Larraz, 143-164. Berlín: Peter Lang.
- González-Albo Manglano, Paris. 2021b. «La imagen de Maimónides en la España contemporánea: su VIII centenario a través de la prensa (1935)». *eHumanista: Journal of Iberian Studies* 47: 1-28.
- González-Albo Manglano, Paris. 2022. «El antisemitismo como arma de guerra: los judíos en España desde la II República hasta 1945 a través de la prensa». Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Hughes, Matthew. 2009. «The Banality of Brutality: British Armed Forces and the Repression of the Arab Revolt in Palestine, 1936-39». *The English Historical Review* 124, 507: 313-354. <https://doi.org/10.1093/ehr/cep002>.
- Hughes, Matthew. 2010. «From Law and Order to Pacification: Britain's Suppression of the Arab Revolt in Palestine, 1936-39». *Journal of Palestine Studies* 39, 2: 6-22.
- Hughes, Matthew. 2016. «Palestinian Collaboration with the British: The Peace Bands and the Arab Revolt in Palestine, 1936-9». *Journal of Contemporary History* 51, 2: 291-315. <https://doi.org/10.1525/jps.2010.xxxix.2.17>.
- Juana, Jesús de. 1988. *La posición centrista durante la Segunda República Española (El periódico AHORA, 1930-1936)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Kelly, Matthew Kraig. 2015. «The Revolt of 1936: A Revision». *Journal of Palestine Studies* 44, 2: 28-42.
- Krämer, Gudrun. 2006. *Historia de Palestina: desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel*. Madrid: Siglo XXI.
- Lehenbauer, Mark. 2012. *Art of War Papers: Orde Wingate and the British Internal Security Strategy During the Arab Rebellion in Palestine, 1936-1939*. Fort Leavenworth (Kansas): Combat Studies Institute Press.
- López Alonso, Carmen. 2009. «Historia y presente en Israel y Palestina: separación, oposición y entrecruzamiento de dos historias paralelas. Nuevos y viejos enfoques». *Ayer* 76: 293-317.
- López de Zuazo Algar, Antonio. 1981. *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Madrid, Francisco. s. f. «Solidaridad Obrera en los años republicanos: un diario al servicio de la revolución». Acceso el 7 de abril de 2024. <http://www.cedall.org/Documentacio/Prensa%20Libertaria/Soli/Solidaridad%20Obrera%20y%20la%20Republica.pdf>.
- Martín, Miguel. 1998. *Las cuatro vidas de Juan Ignacio Luca de Tena*. Barcelona: Planeta.
- Martínez Carreras, José Urbano. 1996. *Los orígenes del problema de Palestina*. Madrid: Arco Libros.
- Mateos Fernández, Juan Carlos. 1997. «Bajo el control obrero: la prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939». Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Morris, Benny. 2004. *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Olivera Zaldua, María. 2016. «La ilustración de guerra en el diario *Ahora*». *Fotocinema. Revista científica de cine y fotografía* 20: 87-106. <https://doi.org/10.24310/fotocinema.2016.v0i13.6056>.
- Olmos, Víctor. 2002. *Historia del ABC*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Ors Ausín, Alicia. 2019. *La prensa norteamericana ante el Holocausto ¿Testigo o cómplice?* Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Ramírez Carrasco, Miguel Ángel. s. f. «Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio». *Diccionario Biográfico Electrónico*. Real Academia de la Historia. Acceso el 7 de abril de 2024 <http://dbe.rah.es/biografias/12433/torcuato-luca-de-tena-y-alvarez-ossorio>.

- Rein, Raanan. 2012. «A Belated Inclusion: Jewish Volunteers in the Spanish Civil War and Their Place in the Israeli National Narrative». *Israel Studies* 17, 1: 24-49. <https://doi.org/10.2979/israelstudies.17.1.24>.
- Rodríguez Rodríguez, Aída y Trinidad María Torres Rodríguez. 2007. «Los Luca de Tena. La primera familia periodística de España». En *ABC: un diario y una ciudad, análisis de un modelo de periodismo local*, coordinación de Antonio Checa Godoy, Carmen Espejo Cala y M.^a José Ruiz Acosta, 255-266. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Segev, Tom. 1993. *The seventh million: the Israelis and the Holocaust*. New York: Hill and Wang.
- Torres Nebrera, Gregorio. s. f. «Juan Ignacio Luca de Tena y García de Torres». *Diccionario Biográfico Electrónico*. Real Academia de la Historia. Acceso el 7 de abril de 2024. <http://dbe.rah.es/biografias/12438/juan-ignacio-luca-de-tena-y-garcia-de-torres>.